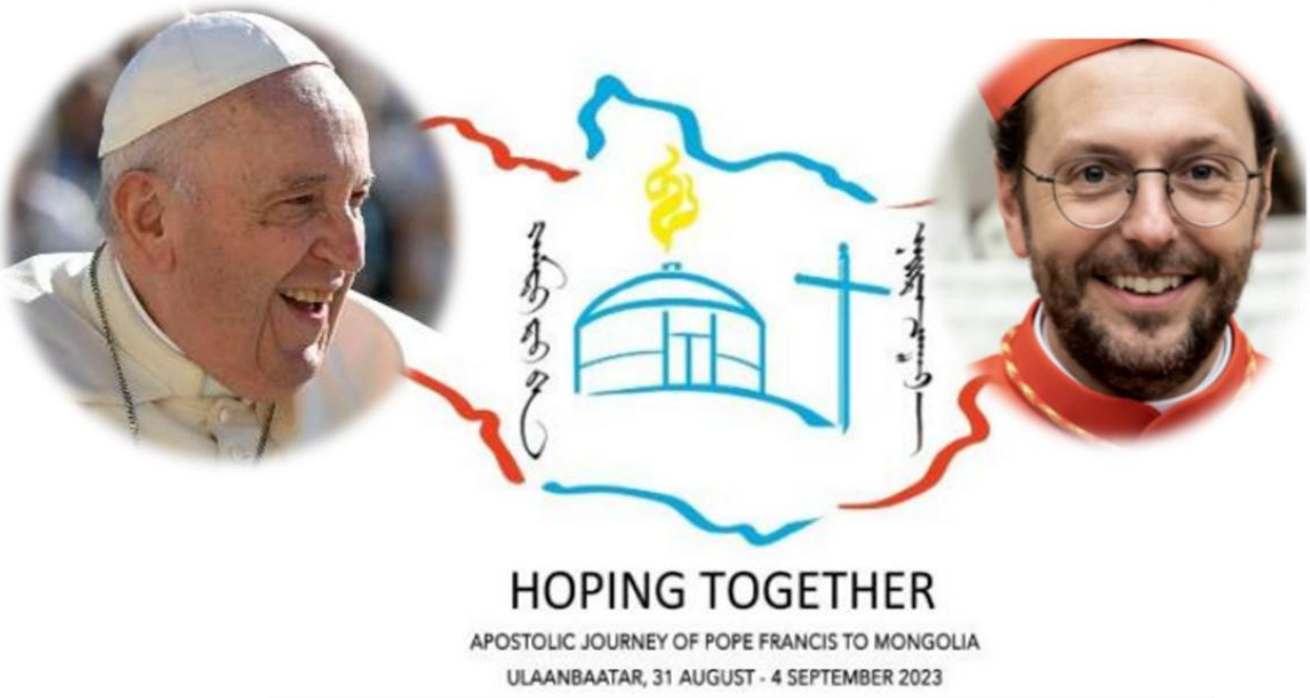
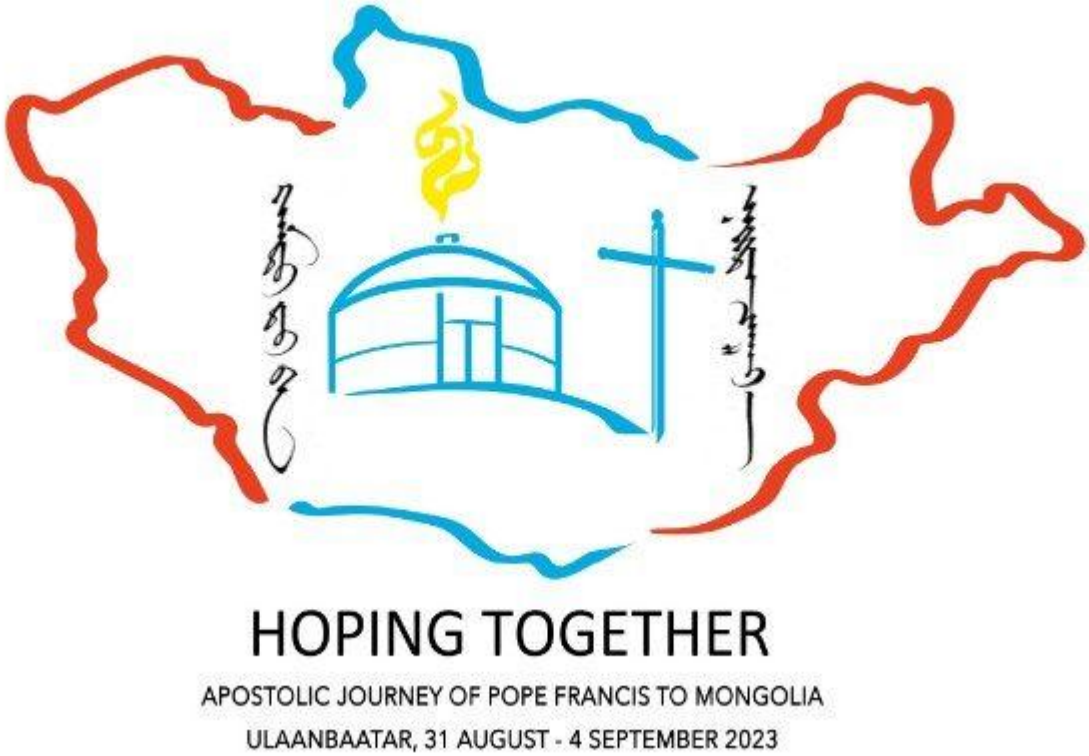


VISITA PAPAL A MONGOLIA 2023

43º viaje pastoral

31Agosto 4septiembre

https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2023-07/vaticano-publica-programa-logotipo-viaje-papa-mongolia.html



Logotipo del viaje apostólico del Papa a Mongolia - 31 de agosto al 4 de septiembre de 2023. (Vatican Media)

MONGOLIA: PUBLICAN PROGRAMA, LOGOTIPO Y LEMA DEL VIAJE APOSTÓLICO DEL PAPA

La Oficina de Prensa de la Santa Sede divulgó los detalles este jueves 6 de julio. El Pontífice se dirigirá a la nación asiática del 31 de agosto al 4 de septiembre de 2023. La visita fue confirmada el 3 de junio pasado.

Sebastián Sansón Ferrari – Vatican News
El Santo Padre partirá a Ulán Bator, capital de la República de Mongolia, el jueves 31 de agosto de 2023 a las 18:30 desde el Aeropuerto Internacional de Roma/Fiumicino. Lo da a conocer el programa del viaje apostólico del Papa Francisco al país, publicado este jueves 6 de julio por la Oficina de Prensa de la Santa Sede. Se trata de una visita muy esperada a una nación que cuenta con menos de 1.500 católicos y que fue confirmada el 3 de junio pasado por el director de la Sala de Prensa Vaticana, Matteo Bruni.

El viernes 1º de septiembre, a las 10 de la mañana, llegará al Aeropuerto Internacional “Chinggis Khaan” de Ulán Bator y se desarrollará la ceremonia oficial.

Un día más tarde, el sábado 2, la Plaza Sukhbaatar acogerá la ceremonia de bienvenida a las 9:00. Posteriormente, a las 9:30, el Pontífice hará la visita de cortesía al Presidente de la República, Ukhnaagiin Khürelsükh, en el Palacio del Gobierno. Después, a las 10:20, se encontrará, como es habitual, con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático en la sala "Ikh Mongol" del Palacio del Gobierno. Allí pronunciará su primer discurso público.

A las 11:00 se reunirá con el presidente en el Gran Jural del Estado, que es la sede del Parlamento y a las 11:10 con el Primer Ministro, Luvsannamsrain Oyun-Erdene. Luego, a las 16:00 tendrá el encuentro con los obispos, sacerdotes, misioneros, consagrados, consagradas y agentes de pastoral en la Catedral de los Santos Pedro y Pablo, donde pronunciará su segundo discurso.

El domingo 3, a las 10:00 de la mañana, el Obispo de Roma participará del encuentro ecuménico e interreligioso en el "Hun Theatre". En dicha ocasión, el Papa dirigirá unas palabras a los asistentes.

A las 16:00, Bergoglio presidirá la santa misa dentro del "Steppe Arena", un estadio, y tendrá a su cargo la homilía.
El lunes 4, que será el último día de su visita, el Sucesor de Pedro se reunirá, a las 9:30, con los trabajadores de la caridad e inaugurará la Casa de la Misericordia. En este marco, pronunciará un discurso. Enseguida, la ceremonia de despedida tendrá lugar en el Aeropuerto Internacional "Chinggis Khaan" a las 11:30, para despegar en torno a las 12:00, llegando alrededor de las 17:20 al Aeropuerto Internacional de Roma/Fiumicino.

03/06/2023

Vaticano confirma viaje apostólico del Papa a Mongolia

El director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni, ha informado que del 31 de agosto al 4 de septiembre de 2023 el Pontífice se dirigirá a la nación asiática.

El lema y logotipo del viaje
Junto al programa, la Sala de Prensa Vaticana hizo público el lema y el logotipo del viaje.
El lema es *Hoping Together* y fue elegido para resaltar los dos aspectos de la visita del Santo Padre a Mongolia, que es a la vez una visita pastoral y una visita de Estado.

"La esperanza es una virtud específicamente cristiana, pero comúnmente aceptada también en círculos no cristianos", explica la descripción. En consecuencia, la palabra "Juntos" subraya la importancia de la cooperación bilateral entre la Santa Sede y Mongolia. El lema representa así un ideal compartido y un aspecto distintivo de este Viaje Apostólico. La presencia del Santo Padre representa para esta pequeña porción del Pueblo de Dios un signo de inmensa esperanza y aliento. Al mismo tiempo, la Iglesia en Mongolia, por su tamaño e influencia relativamente pequeños, puede ofrecer un signo de esperanza para la Iglesia universal.

Encima de las palabras del lema está el mapa de Mongolia, pintado con los colores de la bandera nacional (rojo y azul), que contiene un ger o yurta (la vivienda tradicional mongola), del que sale una estela de humo amarillo. El amarillo es el color del Vaticano. A la derecha del ger, hay una cruz, y entre estos dos elementos se encuentran dos inscripciones verticales en la lengua tradicional mongola, que repiten el lema ("Esperando juntos").

https://dnn.mn/%D1%81-%D1%86%D0%BE%D0%BB%D0%BC%D0%BE%D0%BD-%D1%80%D0%BE%D0%BC%D1%8B%D0%BD-%D0%BF%D0%B0%D0%BF%D1%8B%D0%BD-%D0%B0%D0%B9%D0%BB%D1%87%D0%BB%D0%B0%D0%BB%D0%B0%D0%B0%D1%80-%D1%88%D0%B0%D1%88%D0%BD%D1%8B-%D0%B0%D1%8F%D0%BB%D0%B0%D0%BB-%D0%B6%D1%83%D1%83%D0%BB%D1%87%D0%BB%D0%B0%D0%BB-%D1%85%D3%A9%D0%B3%D0%B6%D0%B8%D1%85%D3%A9%D3%A9%D1%81-%D0%B3%D0%B0%D0%B4%D0%BD%D0%B0-%D1%85%D2%AF%D0%BC%D2%AF%D2%AF%D0%BD%D0%BB%D1%8D%D0%B3%D0%B8%D0%B9%D0%BD-%D1%85%D3%A9%D1%80%D3%A9%D0%BD%D0%B3%D3%A9-%D0%BE%D1%80%D1%83%D1%83%D0%BB%D0%B0%D0%BB%D1%82-%D0%BE%D1%80%D0%B6-%D0%B8%D1%80%D1%8D%D1%85-%D0%B1%D0%BE%D0%BB%D0%BE%D0%BC%D0%B6%D1%82%D0%BE%D0%B9-dnn-mn/

S. TSOLMON: LA VISITA DEL PAPA NO SOLO DESARROLLARÁ EL TURISMO RELIGIOSO, SINO QUE TAMBIÉN TRAERÁ INVERSIONES HUMANITARIAS DNN.MN

ETERNIDAD DE DICHA

En relación con la visita del Papa Francisco, el jefe de estado del Estado de la Santa Mesa a Mongolia, se reunió con el Dr. y el Profesor S. Tsolmon del Instituto de Historia y Etnología de la Academia de Ciencias para obtener una breve aclaración sobre el relaciones entre los grandes emperadores de Mongolia y el Vaticano de Roma.

- Francisco, cabeza de la Iglesia Católica Romana, tiene previsto visitar nuestro país muy pronto. ¿Cuál es el significado de su visita a nuestro país?

- Nuestro país es un país de renombre internacional por establecer la paz en el mundo, participar activamente en las actividades de mantenimiento de la paz, mantener la seguridad, el desarme y proteger los derechos humanos, obteniendo el apoyo de los países del mundo y sustentando la cooperación multilateral. .

Se puede decir que en 2023, los jefes de estado y líderes de los principales países del mundo visitaron nuestro país uno tras otro. A invitación del presidente de Mongolia, Ukhnaagi Khurelsukh, el Papa Francisco, jefe de Estado de la Santa Sede, realizará una visita de Estado a Mongolia del 31 de agosto al 4 de septiembre de 2023, según destacan los medios de comunicación de Mongolia y de muchos otros países.

Esto es significativo porque tendrá un efecto positivo en las relaciones históricas entre nuestros dos países, el entendimiento mutuo de las naciones, la convivencia pacífica y el fortalecimiento de la paz en el mundo.

Los representantes religiosos creen que miles de personas se reunirán en Mongolia a través de esta visita y se desarrollará el turismo religioso, así como la inversión humanitaria. En agosto del año pasado, el Papa Francisco nombró al arzobispo Giorgio Marengo como el primer cardenal en establecerse en Mongolia.

- Dondequiera que va el Papa, se reúnen grandes multitudes. Cuántos miles de extranjeros vendrán a Mongolia siguiendo a Francisco, que visitará nuestro país por primera vez. ¿Puede la industria del turismo perder peso?

- Esta es una pregunta difícil de responder para mí. Tengo la misma información de la prensa que tú. 1.300 personas acompañarán oficialmente al Papa, así como numerosos periodistas y devotos internacionales. Esperamos que esta sea una visita significativa para promover y conocer correctamente Mongolia.

- Más del 50 por ciento de la población de nuestro país es budista. Pero hay un estudio de que hay más de 1500 católicos. Por su parte, Francisco anunció que visitará nuestro país con el lema "Esperemos juntos". ¿Qué significa?

- La política de estado de los grandes reyes de Mongolia no impuso sus opiniones sobre la base de la religión o la etnia.

Los principales líderes religiosos del mundo también hacen un llamado a las personas a unir sus esfuerzos para difundir buenas obras sin priorizar la discriminación religiosa para establecer la paz mundial y mantener un futuro pacífico para la humanidad.

En los últimos tres años, la epidemia del coronavirus se ha extendido a todos los países del mundo sin discriminación. Por lo tanto, creo que es un llamado a unir fuerzas para una buena vida juntos y vivir con fe en el futuro.

- Es el 31 aniversario del establecimiento de la Iglesia Católica en Mongolia y el establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Vaticano de Mongolia. Según la historia, se dice que en el siglo XIII llegaron a Mongolia representantes de la Iglesia católica. ¿Le gustaría ampliar las antiguas relaciones tradicionales entre nuestros dos países?

-El 4 de abril de 1992, Mongolia estableció relaciones diplomáticas oficiales con el Vaticano. Sin embargo, existe una tradición histórica de relaciones con los grandes emperadores del Imperio Mongol y el Vaticano de Roma desde el siglo XIII.

En el siglo XIII, el mensajero Plano Carpini, que fue enviado a entregar la carta del Papa Inocencio IV al Gran Rey de Mongolia, salió de Lyon, Francia el 16 de abril de 1245, se dirigió al este y superó obstáculos, y un año después llegó al palacio de Bat Khan cerca del Mar Caspio.

Cuando Plano Carpini le pidió a Bat que le entregara la carta del Papa, le aconsejó que la guardara ya que el Gran Rey pronto se instalaría en Kharkhorum. Pensó que sería difícil llegar tan lejos, pero persuadido por Bat Khan, fue a Kharkhorum, la capital del Imperio Mongol, para presentar la carta del Papa al nuevo emperador. Plano Carpini salió de la casa de Bat Khan el 8 de abril de 1246 y viajó casi el doble que antes en solo dos meses hasta el 16 de junio de 1246. Las acciones de los gobernantes mongoles, que estaban expandiendo su influencia hacia el oeste, entraron en conflicto con los derechos de la Iglesia Católica dirigida por el Papa romano, que estaba expandiendo su esfera de influencia hacia el este. Los estudiosos dijeron: "La idea del Papa de la unificación del mundo estaba en conflicto con la unificación del mundo de los reyes mongoles. Las dos grandes fuerzas políticas y religiosas que determinaron el desarrollo del mundo en ese momento compitieron en todas las formas de política, diplomacia y religión para establecer su influencia. Por lo tanto, el Papa envió emisarios a las lejanas llanuras y envió cartas a los Grandes Reyes de Mongolia, y ellos dieron respuestas apropiadas.

En respuesta a la carta del Papa Inocencio IV, la carta enviada por el rey mongol Guyug del 3 al 11 de noviembre de 1246 se conserva actualmente en los archivos secretos del Vaticano. Esta carta, que fue escrita en persa, fue traducida por el famoso científico francés Paul Pelliot y publicada en su libro "Mongols, the Papal State". El Dr. Embajador Extraordinario y Plenipotenciario T. Tümerkhuleg la tradujo al mongol y la publicó en su libro "Recopilación de documentos históricamente importantes de Mongolia en francés y otros idiomas extranjeros".

Una copia de esta carta fue copiada cuando el presidente de Mongolia visitó el Vaticano y se conserva en el Museo Nacional de Mongolia y el Museo Nacional Genghis Khan.

https://aica.org/noticia.php?id=59004

LA LLEGADA DEL PAPA A MONGOLIA ANIMA A CREYENTES Y MISIONEROS

- 7 DE JUNIO, 2023
- ULAANBAATAR (MONGOLIA) (AICA)

El prefecto apostólico de Ulaanbaatar expresó su alegría por el anuncio del viaje apostólico del Santo Padre a Mongolia del 31 de agosto al 4 de septiembre.

El Card. Marengo celebró la confirmación de la visita del Santo Padre al país en agosto próximo

El cardenal Giorgio Marengo, prefecto apostólico de Ulaanbaatar, expresó gran alegría por el viaje apostólico del **Papa Francisco** a Mongolia, anunciado para el 31 de agosto al 4 de septiembre. “La visita del Santo Padre, dijo el purpurado, contribuirá ciertamente a sacar a la luz la belleza de esta tierra y la nobleza de sus habitantes, guardianes de tradiciones muy profundas”.

La **visita del Papa a Mongolia,** donde la Iglesia es una "comunidad joven y pequeña", será un gran estímulo para los cerca de 1.500 fieles locales y varias decenas de misioneros que trabajan en este país asiático. Esta será

probablemente la única vez que todos los miembros de la Iglesia local podrán reunirse con el Papa durante su visita, señaló el cardenal Marengo. Quizás incluso "será posible reunir a todos los fieles en una foto con el Papa Francisco".

La prefectura apostólica de Ulaanbaatar, abarca el territorio de todo el país, trabajan 75 misioneros de 10 congregaciones religiosas y 27 nacionalidades. Entre ellos hay 29 sacerdotes, incluidos 2 sacerdotes locales, 36 religiosas, 6 religiosos hermanos y 3 laicos misioneros. Hay nueve lugares de culto registrados.

Gran parte del trabajo misionero "toma la forma de proyectos de promoción humana, apoyados por la investigación cultural y el diálogo interreligioso", que es también "una forma de dar testimonio de Cristo", señaló el cardenal italiano y destacó que “en Mongolia, las comunidades cristianas hay un fuerte sentido de vínculo mutuo, fraternidad espontánea y frescura espiritual, que recuerda a la Iglesia primitiva”.

Por último, sobre los frutos que se pueden producir por la presencia del Santo Padre, el cardneal Marengo tiene claro “es importante que el país sea más conocido en el mundo, precisamente por su riqueza cultural y religiosa, así como por su historia. La visita del Santo Padre contribuirá ciertamente a poner de relieve la belleza de esta tierra y la nobleza de sus gentes, depositarias de tradiciones muy profundas que siempre caracterizaron a esta región de Asia”.

Carta del Vaticano: Información sobre el próximo viaje del Papa a Mongolia

EL PROGRAMA DEL VIAJE DEL PAPA A MONGOLIA

i.Media.- Del 31 de agosto al 4 de septiembre de 2023, el Papa Francisco viajará a Mongolia para su viaje apostólico número 43, la primera visita de un Papa a este inmenso país sin salida al mar entre Rusia y China. Su periplo de cinco días le llevará más de 8.000 km desde Roma, hasta la capital Ulan Bator, única etapa del viaje.

El país está situado en la zona UTC+ 8h y, por lo tanto, está seis horas por delante de Roma: la llegada del Papa a las 10.00 horas del 1 de septiembre a la capital de Mongolia tendrá lugar, por tanto, a las 4.00 horas en Roma. Los horarios indicados en el artículo son los de la hora local.

Jueves 31 de agosto y viernes 1 de septiembre de 2023

El 31 de agosto, el pontífice despegará en un avión de ITA Airways desde el aeropuerto de Roma-Fiumicino a las 18:30 horas (UTC+2), con destino Ulan Bator. Tras un vuelo de las 9.30 horas, llegará a su destino el día siguiente, 1 de septiembre, a las 10.00 horas hora local (UTC+8), es decir, a las 4.00 horas, hora de Roma.

Una ceremonia de bienvenida está programada en el Aeropuerto Internacional Genghis Khan. Sin embargo, esta será la única actividad del pontífice durante la jornada.

Sábado, 2 de septiembre de 2023

Al día siguiente, 2 de septiembre, el Papa Francisco participará en una ceremonia de bienvenida en la Plaza Sükhbaatar a las 9:00 a. m., seguida de una visita de cortesía al Presidente de Mongolia, Ukhnaagiin Khürelsükh, en el Palacio de Gobierno a las 9:30 a. m. A continuación, pronunciará su primer discurso, como es habitual, ante las autoridades del país, el cuerpo diplomático y representantes de la sociedad civil mongola en la sala 'Ikh Mongol' del palacio a las 10:20 horas.

A las 11.00 horas, todavía en el palacio, el pontífice se reunirá brevemente con Gombojavyn Zandanshatar, presidente de la asamblea legislativa de Mongolia, el 'Gran Estado Khural'. Luego se reunirá con el primer ministro Luvsannamsrai Oyun-Erdene a las 11:10 a. m.

Después de esta secuencia diplomática y oficial, nada está previsto antes de un encuentro con el único obispo del país, el cardenal Giorgio Marengo, prefecto apostólico de Ulan Bator, los sacerdotes, misioneros, consagrados y agentes de pastoral de Mongolia en la Catedral de los Santos Pedro y Pablo a las 4 pm. En esta ocasión pronunciará su segundo discurso.

Domingo, 3 de septiembre de 2023

Al día siguiente, domingo 3 de septiembre, el pontífice participará a las 10 de la mañana en un encuentro ecuménico e interreligioso en el "Teatro Hun", durante el cual pronunciará su tercer discurso. A continuación, celebrará una misa a las 16 horas en el gran estadio de la ciudad, el 'Steppe Arena', para lo cual pronunciará una homilía.

Lunes, 4 de septiembre de 2023

El 4 de septiembre será el último día del pontífice en Mongolia: a las 9:30 horas se reunirá con personas involucradas en el campo humanitario e inaugurará una "Casa de la Misericordia". También pronunciará un discurso.

Luego irá al Aeropuerto Internacional Genghis Khan a las 11:30 a.m. para una breve ceremonia de despedida. Su avión, todavía fletado por ITA Airways, despegará a las 12:00 horas para un vuelo que durará las 11:20 horas, para una llegada prevista al aeropuerto de Roma Fiumicino alrededor de las 17:20 horas.

Durante este viaje, el Papa pronunciará, por tanto, un total de cuatro discursos y una homilía.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/travels/2023/outside/documents/mongolia-2023.html

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO A MONGOLIA

31 DE AGOSTO-4 DE SEPTIEMBRE DE 2023

Jueves, 31 de agosto de 2023

ROMA - ULÁN BATOR

18.30 Salida en avión desde el Aeropuerto Internacional de Roma/Fiumicino hacia Ulán Bator

Viernes, 1 de septiembre de 2023

ULÁN BATOR

10.00 Llegada al Aeropuerto Internacional Chinggis Khaan

10.00 **Recibimiento oficial**

Sábado, 2 de septiembre de 2023

ULÁN BATOR

09.00 **Ceremonia de bienvenida** en la plaza Sükhbaatar

09.30 **Visita de cortesía al presidente de Mongolia** en el Palacio de Gobierno

10.20 **Encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el Cuerpo Diplomático** en la sala "Ikh Mongol" del Palacio de Gobierno

11.00 **Encuentro con el presidente del Gran Jural de Estado**

11.10 **Encuentro con el primer ministro**

16.00 **Encuentro con los obispos, sacerdotes, misioneros, consagrados, consagradas y agentes**

pastorales en la Catedral de San Pedro y San Pablo

Domingo, 3 de septiembre de 2023

ULÁN BATOR

10.00 **Encuentro ecuménico e interreligioso** en el Teatro Hun

16.00 **Santa Misa** en el Steppe Arena

Lunes, 4 de septiembre de 2023

ULÁN BATOR – ROMA

9.30 **Encuentro con los operadores de la caridad e inauguración de la Casa de la Misericordia**

11.30 **Ceremonia de despedida** en el Aeropuerto Internacional Chinggis Khaan

12.00 Salida en avión desde el Aeropuerto Internacional Chinggis Khaan hacia Roma

17.20 Llegada al Aeropuerto Internacional de Roma/Fiumicino

Huso horario

Roma	+2h UTC
Ulán Bator	+8h UTC

Boletín de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, 6 de julio de 2023

https://www.ucanews.com/news/pope-arrives-in-mongolia-to-back-catholics-on-chinas-doorstep/102456?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=UCAN+Evng+Newsletter+01+Sept+2023+(Copy+1)&cmid=be8e21f0-3195-400b-8f11-0ae80946bbee

EL PAPA LLEGA A MONGOLIA PARA APOYAR A LOS CATÓLICOS A LAS PUERTAS DE CHINA

El segundo viaje de Francisco a la región en un año después de un viaje en septiembre a Kazajstán es

geopolíticamente estratégico

El Papa Francisco es recibido por el ministro de Asuntos Exteriores de Mongolia, Batmunkh Battsetseg (derecha, en rojo) durante su llegada al aeropuerto internacional Chinggis Khaan en Ulán Bator el 1 de septiembre de 2023. (Foto: AFP)

El pontífice argentino salió de Roma a las 16.40 GMT del 31 de agosto con destino a la capital de Mongolia, Ulán Bator, y llegó el 1 de septiembre por la mañana, hora local, tras un viaje de nueve horas.

Al descender la escalera del avión, fue recibido por dos filas de guardias de honor mongoles, resplandecientes con sus uniformes adornados con los vibrantes colores de la bandera mongola. Sus imponentes cascos y el vívido contraste de chaquetas rojas y pantalones azules enmarcaban la escena con un aura de grandeza.

En este momento meticulosamente coreografiado, el cardenal Giorgio Marengo de Ulán Bator se situó al frente del grupo de bienvenida, un símbolo de unidad entre el líder espiritual visitante y el clero local. Junto a él estaba el ministro de Asuntos Exteriores de Mongolia, Battestseg Batmunkh.
Luego el Papa subió a un vehículo flanqueado por personal de seguridad. Con este cordón de protección se inició el recorrido hacia el corazón de la ciudad, situado a 31 kilómetros de distancia.

El Papa se aloja en la residencia del cardenal, donde le esperaba una pequeña recepción impregnada de los rituales tradicionales mongoles.

Después de la bienvenida y del almuerzo en la residencia del cardenal, el Papa se tomará un largo descanso antes de un intenso itinerario, dijeron fuentes de la Iglesia.

Anteriormente, a bordo del avión papal poco después del despegue, Francisco describió el vasto y escasamente poblado país de Mongolia como uno que "puede entenderse con los sentidos".

Cuando un periodista le preguntó si encontraba difícil la diplomacia, el Papa respondió: "Sí, no sabes lo difícil que es.

"A veces hace falta sentido del humor".

Esta fotografía publicada por Vatican Media el 1 de septiembre de 2023 muestra a niños saludando al Papa Francisco a su llegada a la Prefectura Apostólica de Ulán Bator. (Foto: AFP)

El vuelo de nueve horas de duración pasó sobre el espacio aéreo chino y el pontífice, siguiendo la costumbre, envió un telegrama al presidente Xi Jinping, con "saludos de buenos deseos" para él y el

pueblo chino.

"Asegurándoles mis oraciones por el bienestar de la nación, invoco sobre todos ustedes las bendiciones divinas de la unidad y la paz", escribió.

El viaje, el segundo de Francisco a la región en un año después de un viaje en septiembre a Kazajstán, es geopolíticamente estratégico.

Se considera que alienta la frágil democracia de Mongolia y potencialmente ayuda a la Iglesia a lograr avances con los vecinos más poderosos del país.

"Este es un claro esfuerzo de la Santa Sede para cuidar de Asia Central y no abandonarla en manos de Rusia o China", dijo Michel Chambon, un estudioso del catolicismo en Asia.

La visita, el viaje número 43 de Francisco en su década como líder de la Iglesia Católica, también es crucial para mantener la puerta abierta a mejores vínculos del Vaticano con Beijing y Moscú, que aún no han ofrecido una invitación al Papa.

"Es una manera de no rendirse, de recordarles '¡Estoy aquí!'", dijo Chambon. "Es una forma de no quedarnos simplemente en Roma y esperar a que sucedan cosas, sino de saltar al frente".

El Papa Francisco (centro) saluda a un niño mientras asiste a una ceremonia de bienvenida en la residencia del cardenal Giorgio Marengo en Ulán Bator el 1 de septiembre de 2023. (Foto: AFP)

prueba de resistencia

El viaje será una prueba de resistencia para el Papa, que sigue viajando mucho a pesar de haber sido operado de una hernia en junio y de un dolor en la rodilla que le ha obligado a utilizar una silla de ruedas.

Tras un día de descanso, el itinerario del pontífice el 2 de septiembre incluye una ceremonia de bienvenida en la plaza Sukhbaatar, encuentros con el presidente Ukhnaa Khurelsukh y el primer ministro Luvsannamsrai Oyun-Erdene, y un primer discurso ante autoridades, diplomáticos y miembros de la sociedad civil.

Se reunirá con la comunidad católica, que incluye sólo 25 sacerdotes y 33 monjas, sólo dos de ellas mongoles, además de misioneros, personas consagradas y trabajadores pastorales, más tarde el 2 de septiembre en la Catedral de San Pedro y San Pablo. Su nave circular recuerda a un "ger", la tradicional tienda de campaña de los nómadas mongoles.

El Papa jesuita se dirige a una reunión interreligiosa el 3 de septiembre, donde se espera que esté presente el rector de la Iglesia Ortodoxa Rusa de Ulán Bator con una delegación, y luego preside una misa dentro de un estadio de hockey sobre hielo recién construido.
Se espera que asistan a la misa peregrinos de países vecinos, dijo el Vaticano, incluidos Rusia, China, Corea del Sur, Tailandia, Vietnam, Kazajstán, Kirguistán y Azerbaiyán.

' No tomar partido'

Mongolia, que alguna vez fue parte del imperio de Genghis Khan, depende de Rusia para las importaciones de energía y de China para la exportación de sus materias primas, principalmente carbón.

Pero si bien mantiene una línea neutral con sus poderosos vecinos, se ha involucrado en una política de "tercer vecino", fortaleciendo las relaciones con otras naciones, incluidos Estados Unidos, Japón y Corea del Sur, para mantener el equilibrio.

Eso hace que Mongolia sea potencialmente útil para las relaciones del Vaticano tanto con Beijing como con Moscú. El año pasado, la Santa Sede renovó un acuerdo sobre el espinoso tema de los nombramientos de obispos con China, y Francisco ha tratado de negociar con Rusia el fin de la guerra en Ucrania.

Francisco podría aprovechar su viaje al antiguo estado satélite soviético, una democracia desde apenas 1992, para insistir en los principios democráticos.

Un importante escándalo de corrupción en la industria del carbón provocó protestas callejeras en diciembre, erosionando la confianza pública en medio de una economía débil, alta inflación y grandes brechas entre ricos y pobres.

Esta fotografía publicada por Vatican Media el 1 de septiembre de 2023 muestra a personas saludando al Papa Francisco a su llegada a la Prefectura Apostólica de Ulán Bator. (Foto: AFP)

Chambon, miembro del Instituto de Investigación de Asia de Singapur, dijo que Francisco podría

inspirarse en la visita a Kazajstán del año pasado, durante la cual advirtió a las autoridades que tienen la responsabilidad de gobernar bien.

"El Papa no está tomando partido, sino que realmente está poniendo a los políticos al frente de sus responsabilidades", dijo Chambon.

"'¿A quién servimos? ¿Somos honestos? ¿Estamos cuidando a los pobres y marginados? ¿Estamos cuidando a toda la nación en su diversidad religiosa y étnica?'

"Él juega los juegos pero hace las preguntas difíciles".

Francisco, que planea publicar en octubre una actualización de su fundamental *Laudato Si' de* 2015 , un llamado global a la acción por el medio ambiente, también probablemente llamará la atención sobre el impacto del cambio climático en los ecosistemas de Mongolia.
Junto con la minería y el pastoreo excesivo, el aumento de las temperaturas y sus efectos están alimentando la desertificación en amplias zonas del país.

El frío severo, las inundaciones y la sequía han acabado con los rebaños en las vastas praderas, obligando a los nómadas que constituyen un tercio de la población a migrar a Ulaanbaatar, ahora rodeado de barrios marginales habitados por pastores desplazados.

https://www.sandiegouniontribune.com/en-espanol/noticias/story/2023-08-31/papa-viaja-a-mongolia-en-medio-de-tensas-relaciones-del-vaticano-con-rusia-y-china

FRANCISCO REALIZA PRIMERA VISITA DE UN PAPA A MONGOLIA

El papa Francisco es recibido por la ministra de Relaciones Exteriores de Mongolia, Batmunkh Battsetseg, derecha, el viernes 1 de septiembre de 2023, a su llegada al Aeropuerto Internacional Gengis Kan, en Ulán Bator, Mongolia. (AP Foto/Andrew Medichini)

(Andrew Medichini / Associated Press)

BY POR NICOLE WINFIELD Y SARUUL ENKHBOLD
ASSOCIATED PRESS
SEPT. 1, 2023 12:48 AM PT
ULÁN BATOR, Mongolia —

ULÁN BATOR, Mongolia (AP) — El papa Francisco arribó a Mongolia el viernes por la mañana en una visita para dar aliento a una de las comunidades católicas más nuevas y pequeñas del mundo.

Es la primera ocasión que un pontífice visita este país asiático sin acceso al mar, y se lleva a cabo en una época en que las relaciones del Vaticano con los dos poderosos vecinos de Mongolia, Rusia y China, están de nuevo bajo tensión.

Francisco llegó a la capital mongola de Ulán Bator tras un vuelo nocturno que atravesó espacio aéreo chino, lo que le dio al papa una rara oportunidad de enviarle un saludo al presidente Xi Jinping. El protocolo del Vaticano pide que el pontífice envíe esos saludos siempre que vuela encima de un país extranjero.

En su mensaje a Xi, Francisco le expresó “augurios de buenos deseos a su excelencia y al pueblo de China”.

“Asegurándole mis oraciones por el bienestar de la nación, invoco sobre todos ustedes las bendiciones divinas de unidad y paz”, declaró.

A pesar de la tensa relación entre el Vaticano y Beijing, el vocero del Ministerio de Exteriores chino, Wang Wenbin, indicó que el saludo mostraba “cordialidad y buena voluntad”.

“China está dispuesta a seguir caminando en la misma dirección con el Vaticano, mantener conversaciones constructivas, mejorar el entendimiento, acumular confianza mutua y promover el proceso de mejora de las relaciones entre ambas partes”, afirmó Wang en su conferencia de prensa diaria.

A su llegada, el papa, que utiliza una silla de ruedas, fue recibido en la pista por guardias de honor con cascos y por la ministra de Relaciones Exteriores de Mongolia. Una mujer que portaba un vestido tradicional le ofreció yogurt seco en señal de bienvenida. No hizo comentarios públicos. Además de los sacerdotes y otras personas reunidas sobre la pista, varias docenas de personas más observaron su llegada desde la terminal del aeropuerto.

En declaraciones a los periodistas de camino a Mongolia el jueves por la noche, Francisco dijo que esperaba visitar un país que tiene pocos habitantes, pero con una cultura que es necesario comprender con los sentidos.

“Sus habitantes son pocos, un pueblo pequeño con una gran cultura”, dijo a bordo del avión chárter de ITA. Creo que “nos hará bien comprender este silencio tan largo, tan grande... Nos ayudará a entender lo que significa, pero no intelectualmente, entenderlo con los sentidos”. Y añadió: “Mongolia se entiende con los sentidos”.

El sumo pontífice tiene planeadas reuniones oficiales con el presidente y con el primer ministro de Mongolia, y un discurso ante líderes gubernamentales, culturales y empresariales del país, a lo que seguirá el primer encuentro de

Francisco con obispos, sacerdotes y monjas, quienes forman la columna vertebral de una pequeña comunidad católica de 1.450 personas que apenas tiene una generación de existencia.

Si bien el cristianismo ha estado presente en la región durante cientos de años, la Iglesia católica sólo ha tenido una presencia autorizada en Mongolia desde 1992, después que el país se sacudió su gobierno comunista aliado de la Unión Soviética y consagró la libertad religiosa en su Constitución.

La cobertura religiosa de The Associated Press recibe apoyo a través de la colaboración de la AP con The Conversation US, con financiamiento de Lilly Endowment Inc. La AP es la única responsable de este contenido.

https://es.aleteia.org/2023/09/01/papa-priorizar-los-sentidos-sobre-el-intelecto-al-comprender-mongolia/?utm_campaign=EM-ES-Newsletter-Daily-&utm_content=Newsletter&utm_medium=email&utm_source=sendgrid&utm_term=20230902

PAPA: PRIORIZAR LOS «SENTIDOS» SOBRE EL INTELECTO AL COMPRENDER MONGOLIA

Photo by Alberto PIZZOLI / POOL / AFP

I.Media - publicado el 01/09/23

Durante su vuelo hacia Ulan Bator, el Papa Francisco, como es costumbre, se dirigió brevemente a los 66 periodistas a bordo del avión, a quienes respondió algunas preguntas

En el avión hacia Ulan Bator, el Papa Francisco manifestó a los periodistas a bordo su alegría por visitar Mongolia, país al que llegó el 1 de septiembre de 2023. «Hay pocos habitantes, una población pequeña pero una gran cultura», dijo a la prensa.

Poco después de despegar de Roma, y como es su costumbre, el Papa se dirigió brevemente a los 66 periodistas a bordo del avión. A continuación les saludó uno por uno, intercambiando a veces algunas palabras con algunos de ellos.

Dirigiéndose a todos los periodistas a bordo, el Papa les dio tres consejos para ayudarles a «comprender» Mongolia: dar prioridad a sus «sentidos» sobre su intelecto, en particular escuchando el «silencio tan largo y tan grande» que domina este país.

Como melómano, les instó a escuchar la música del compositor ruso Alexander Borodin (1833-1887), que fue «capaz de expresar la nobleza y la grandeza de Mongolia». Borodin escribió la pieza sinfónica titulada *Dans les steppes de l'Asie centrale* (En las estepas de Asia Central). «Hay pocos habitantes, una población pequeña pero una gran cultura», insistió el Pontífice.

«Los trabajadores son sagrados»

Un periodista español preguntó al Papa si encontraba «difícil» la diplomacia. «Usted no sabe lo necesario que es a veces tener sentido del humor», respondió.

Recientemente, los comentarios del Papa durante una videoconferencia con jóvenes católicos rusos suscitaron un acalorado debate en Ucrania. Las palabras del Papa fueron juzgadas por Kiev como demasiado rusófilas. Al final, la Santa Sede publicó un comunicado en el que afirmaba que el jefe de la Iglesia católica no había querido «exaltar lógicas imperialistas» durante la conversación.

Durante el vuelo, el Pontífice reaccionó por fin a la muerte accidental de cinco trabajadores ferroviarios el jueves 31 de agosto cerca de Turín, afirmando que los accidentes laborales son «una calamidad y una injusticia» y que «testimonian siempre una falta de cuidado». «Los trabajadores son sagrados», insistió.

https://es.aleteia.org/2023/09/01/mongolia-el-papa-francisco-en-ulan-bator/?utm_campaign=EM-ES-Newsletter-Daily-&utm_content=Newsletter&utm_medium=email&utm_source=sendgrid&utm_term=20230902

MONGOLIA: EL PAPA FRANCISCO EN ULÁN BATOR

Tras un vuelo de nueve horas y media, el Papa Francisco aterrizó en Mongolia, donde permanecerá cuatro días para reunirse con las autoridades, la pequeña comunidad católica y los actores religiosos y caritativos del país

Photo by Handout / VATICAN MEDIA / AFP *I.Media - publicado el 01/09/23* **.**

El Papa Francisco aterrizó en el aeropuerto Genghis Khan de Ulán Bator el 1 de septiembre a las 9:50 (hora local). Se convierte así en el primer pontífice que visita Mongolia, donde permanecerá cuatro días para reunirse con las autoridades, la pequeña comunidad católica y los actores religiosos y caritativos del país.

El Airbus A330 fletado por ITA Airways recorrió 8 mil 278 km desde Roma en un vuelo de casi 9.5 horas. Sobrevoló Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro, Bulgaria, Turquía, Georgia, Azerbaiyán, Kazajstán y China.

Esta es solo la segunda vez en la historia que un Papa entra en el espacio aéreo chino, tras un primer sobrevuelo durante un viaje a Corea del Sur en 2014. En aquella ocasión, como es tradición, envió un telegrama al jefe de Estado chino, Xi Jinping, y su mensaje fue retransmitido por la televisión china.

Esta vez, el Pontífice envió sus «mejores deseos» al presidente chino y a su pueblo. Les aseguró sus «oraciones por el bienestar de la nación», e invocó sobre ellos «las bendiciones divinas de paz y unidad».

Photo by Pedro PARDO / AFP

En el aeropuerto de Ulán Bator, el Papa fue recibido al pie del avión por el ministro de Asuntos Exteriores, Batmunkh Battsetseg, acompañado por una guardia de honor. A continuación, una joven mongola ofreció al Pontífice una taza llena de yogur seco, el regalo tradicional con el que los mongoles reciben a los extranjeros: Francisco probó entonces un trocito de este manjar local.

Photo by Handout / VATICAN MEDIA / AFP

Tras recorrer los cerca de 50 km que separan el aeropuerto de la capital, el Pontífice se dirigió a la Prefectura Apostólica, donde permanecerá todo el día y pasará la noche. No está prevista ninguna actividad hasta el día siguiente. Por la mañana, el Pontífice se reunirá con las autoridades del país, a lo que seguirán encuentros con el clero y los equipos pastorales de la pequeña comunidad católica de Mongolia.

Photo by Handout / VATICAN MEDIA / AFP

https://www.ncregister.com/features/the-catholic-church-in-mongolia-god-has-been-present-with-us?utm_campaign=NCR&utm_medium=email&_hsmi=272723167&_hsenc=p2ANqtz-_OjovKSAT6HSbVCDp60ZTOpTdRBh5tuOhLQwOFj-uCHjB6FiX1rjjE73DseUlKB6VOFKdg-UuQOTbyGadGu2fZVDvJIA&utm_content=272723167&utm_source=hs_email

LA IGLESIA CATÓLICA EN MONGOLIA: 'DIOS HA ESTADO PRESENTE CON NOSOTROS'

'La fe aquí es asombrosa. Sí, tenemos menos del 1% de católicos en el país, pero cuando se comprometen lo hacen plenamente… Esa es la parte más hermosa…'

Las Hermanas de la Caridad tienen una presencia activa en Mongolia trabajando con huérfanos y mujeres necesitadas. Los nómadas viajan a caballo por el campo. Un sacerdote ofrece una homilía durante la misa (foto: Colm Flynn / EWTN)

Colm Flynn Características31 de agosto de 2023

ARVAIKHEER, Mongolia — "Solo quedan cinco horas", nos dijo el conductor local Chris mientras avanzábamos por una carretera llena de baches rodeada de campos verdes hasta donde alcanzaba la vista, con montañas bordeando el horizonte.

Ya llevábamos dos horas conduciendo de camino a la ciudad de Arvaikheer, la más cercana a la capital mongola de Ulán Bator. Mirando por la ventana, el camarógrafo Patrick y yo contemplamos la pura belleza de este vasto país. A lo largo del camino, veríamos majestuosos caballos galopando en los campos; A menudo teníamos que detener el coche para permitir que las vacas, ovejas y cabras cruzaran la calle. En una pequeña porción de tierra desértica, nos detuvimos para ver los camellos.

Un niño mongol juega sobre un camello. (Foto: Colm Flynn)

Íbamos de camino a filmar con una familia de pastores que viven una vida nómada en la tierra. Condujimos fuera de la carretera a través de campos hasta una pequeña *yurta* o *ger,* una gran tienda circular hecha de madera y fieltro. En el interior, la pareja de ancianos (ambos de unos 70 años, extremadamente amables y tímidos) estaban orgullosos de presentarnos a nosotros, los invitados, su leche de yegua más fresca. "El pastoreo

ha estado en nuestras familias durante generaciones”, explicó la mujer. Su marido rara vez hablaba, pero cuando le pregunté si le gustaba pastorear, me dijo que le gustaba trabajar con los animales. Su esposa intervino: "Es todo lo que sabemos".

Familia de pastores mongoles. (Foto: Colm Flynn)

Junto a la pared de la *yurta* había un pequeño altar budista. Alrededor del 51% de los mongoles son budistas, y otros practican el chamanismo (3,2%) y el Islam (2,5%). Los católicos constituyen menos del 1% de la población: sólo unos 1.400 en todo el país, un número tan pequeño que todos cabrían en la Catedral de San Patricio de Nueva York, y todavía quedarían 1.000 asientos libres.

Le pregunté a la pareja si alguna vez habían oído hablar del Papa Francisco o de la Iglesia Católica. “No”, respondió la mujer. "Nunca hemos estado en ninguna de esas iglesias extranjeras".

“Iglesia extranjera” es como la mayoría de la gente en Mongolia ve a la Iglesia católica.

En Arvaikheer hay una parroquia con sólo 50 miembros, donde se celebra misa en una *yurta* tradicional . El párroco, el padre Dido, es de Kenia.

Aunque su rebaño es pequeño, no está en fase. “La fe aquí es asombrosa. Sí, tenemos menos del 1% de católicos en el país, pero cuando se comprometen lo hacen plenamente”, afirmó. "Esa es la parte más hermosa".

El padre Dido celebra la Santa Misa en Mongolia. (Foto: Colm Flynn)

De vuelta en Ulán Bator, el padre Ronald Doloso Magbanua supervisa la parroquia del Buen Pastor. Es el superior de la Congregación del Inmaculado Corazón de María (CICM) en Mongolia, los mismos misioneros que llegaron aquí por primera vez en 1992, después de que el Vaticano restableciera relaciones diplomáticas con Mongolia. Bajo el régimen soviético y el comunismo, la religión había sido completamente aniquilada, por lo que cuando tres misioneros católicos finalmente entraron al país y tuvieron que reconstruir la

Iglesia, estaban “comenzando desde cero. Cero. Aquí no había nada”, informó el padre Magbanua. “Tenían este método de venir y ver, y si quieres, te quedas, y mucha gente se sintió atraída”.

El padre Dido es de Kenia. (Foto: Colm Flynn)

Mongolia tiene sólo una catedral, dedicada a los Santos. Pedro y Pablo. Allí, uno de los dos únicos sacerdotes mongoles del país, el padre Saanjaajav Tserenkhand, estaba ocupado corriendo con los trabajadores de la emisora nacional de Mongolia para elegir los mejores puntos estratégicos para colocar sus cámaras de televisión para la reunión del Papa Francisco con los religiosos del país el sábado.

“La Iglesia católica moderna tiene una historia de 31 años, pero si piensas en la historia de Mongolia, en mi opinión, Dios siempre ha estado presente en la cultura nómada”, explicó el padre Tserenkhand. "Si piensas en Abraham, el antepasado de nuestra fe, él también era nómada".

Misa en la única catedral de Mongolia. (Foto: Colm Flynn)

La familia Augustina vive en un edificio de apartamentos de gran altura en Ulán Bator. Son mongoles pero se convirtieron a la Iglesia católica en 1995. Con una cálida bienvenida, cubrieron la mesa de su cocina con comida y golosinas para el equipo de EWTN. La madre, Tseynnorov, y el padre, Jalsaw, son profesores de economía y ciencias en una universidad, y su hija estaba en un descanso de sus estudios en Taiwán. Su hijo todavía está en la escuela secundaria. Mientras disfrutaban de unas deliciosas albóndigas de carne, explicaron por qué se habían convertido. Yalsaw respondió primero: “Para acercarnos a Dios. Y la Iglesia Católica tiene su propia teología y una rica historia, por lo que no fue una elección aleatoria que me bautizaran como católico romano”. Entonces Tseynnorov dijo: “En 1992 se redactó la constitución y se declaró la libertad de religión en Mongolia. Y una persona busca la verdad. Entonces ¿qué es la verdad? En la ciencia, Investigamos mucho para encontrar la verdad, investigando el significado de la verdad. Por eso nos resulta fácil creer”.

La familia católica Agustina está en casa en Mongolia. (Foto: Colm Flynn)

Los líderes de la Iglesia hablan de los desafíos o, como lo expresó el padre Tserenkhand, los "malentendidos" que enfrenta la Iglesia cuando trata con el gobierno y la percepción general de la Iglesia Católica entre el público. "Dado que la mayoría de los mongoles religiosos son extranjeros, a veces hay problemas para obtener visas y permisos para la iglesia. Cada año tenemos que solicitar un nuevo permiso y presentar un informe, pero estamos intentando solucionarlo paso a paso. Pero simplemente estamos tratando de ser nosotros mismos, y cualquier cosa que el gobierno nos pida, tratamos de dárselo con sinceridad".

El conductor local Chris hizo referencia a principios de los años 90, cuando se formaron algunas sectas. En ese momento, un grupo de jóvenes de uno de estos llamados grupos religiosos se quitó la vida, lo que conmocionó a toda Mongolia. Chris dijo que creía que la mayoría de los mongoles no distinguen entre la Iglesia católica y las iglesias de culto, un problema que espera que la visita del Papa Francisco ayude a abordar.

Las niñas se ríen juntas dentro de un orfanato de Mongolia. (Foto: Colm Flynn)

A pesar de los desafíos que la Iglesia tiene que soportar, lleva a cabo su misión. En un país donde se estima que el 22% de la población vive en la pobreza, existen muchos problemas. El orfanato Verbist está dirigido por la congregación CICM. El más joven de este orfanato tiene 2 años y el mayor 20. Los hermanos Rikardus Gabut y Willibaldus Koban administran el orfanato y me muestran los alrededores. "Los niños no tienen padres", dijo el hermano Rikardus. "Cuando vienen aquí se puede ver que realmente necesitan ayuda". El hermano Willibaldus añadió: "Les proporcionamos las necesidades básicas: educación, salud y alimentación. Queremos que tengan un futuro mejor, porque creo que todos merecen un buen futuro".

Las Hermanas de Caridades están muy comprometidas con ayudar a los necesitados en Mongolia. (Foto: Colm Flynn)

En un barrio de las afueras de la capital, las Hermanas de la Caridad dirigen un centro de atención para mujeres con discapacidades y otros problemas médicos y de memoria, incluidas aquellas que han experimentado traumas y abusos, y ofrecen musicoterapia y manos extendidas. Con amor cristiano, estas hermanas cuidan de mujeres que con demasiada frecuencia son olvidadas o ignoradas por la sociedad, ofreciéndoles compañía compasiva.

Como en viajes anteriores al Papa Francisco, le gusta ir a lugares donde la Iglesia no es poderosa, sino que trabaja humildemente, fuera del camino y en los márgenes, y tratando de cambiar vidas poco a poco. Se espera que hacer sentir la presencia papal en esta parte del mundo ayude a cambiar corazones y mentes.

Como dijo el padre Tserenkhand sobre sus expectativas sobre lo que la visita papal hará por la Iglesia aquí: "Este es un evento histórico y muy feliz. Si piensas en la historia, hubo una conexión entre Genghis Khan y un papa romano [carta intercambiada con el Papa Inocencio IV, 1245-1246], y ahora se está convirtiendo en una realidad. Es un símbolo de que Dios ha estado presente con nosotros en nuestras vidas".

http://www.fides.org/es/news/74153-ASIA_MONGOLIA_El_Papa_bendice_la_Iglesia_de_Mongolia_Dios_ama_la_pequenez_y_le_gusta_hacer_obras_grandes_a_traves_de_la_pequenez#:~:text=S%C3%AD%2C%20Dios%20ama%20la%20peque%C3%B1ez,es%20el%20camino%20de%20Dios.

ASIA/MONGOLIA - EL PAPA BENDICE LA IGLESIA DE MONGOLIA: "DIOS AMA LA PEQUEÑEZ Y LE GUSTA HACER OBRAS GRANDES A TRAVÉS DE LA PEQUEÑEZ"

sábado, 2 septiembre 2023

Francisco con la mujer que encontró la Virgen en el vertedero. Foto: Vatican Media

Ulán Bator (Agencia Fides) – La Iglesia enviada por Cristo para anunciar su Evangelio de salvación es "una Iglesia pobre, que se apoya solo en la fe genuina, en la fuerza desarmadora y desarmante del Resucitado, capaz de aliviar el sufrimiento de la humanidad herida". Una Iglesia que no grita, sino que "susurra" el anuncio del Evangelio al corazón de las personas y de los pueblos. Una Iglesia de personas "con paz en el corazón" que encuentran la fuente de sus obras apostólicas de caridad en la contemplación de Jesús, y no de "gente ocupada y distraída que realiza proyectos". Una Iglesia cuyos rasgos distintivos se pueden reconocer fácilmente en el camino del "pequeño rebaño" de la comunidad católica presente en Mongolia. El Papa Francisco volvió a utilizar palabras claras y sugerentes al recordar el carácter propio e incomparable de la misión confiada a la Iglesia para la salvación del mundo. Lo hizo abrazando a los miembros de la pequeña Iglesia católica de Mongolia durante el segundo encuentro público de su visita apostólica al gran país asiático la tarde del sábado 2 de septiembre. Al encuentro, celebrado en la catedral de Ulán Bator, dedicada a los santos Pedro y Pablo y construida también sobre el modelo de la ger (la tienda móvil tradicional de Mongolia), asistieron más de 2.000 personas, entre ellas algunas procedentes de China continental, Rusia y Corea, para escuchar al Sucesor de Pedro.

El discurso del Papa estuvo precedido por los saludos del obispo José Luis Mumbiela Sierra, (Presidente de la Conferencia Episcopal de Asia Central), de la misionera sor Salvia, del sacerdote mongol Peter Sanjaajav y de Rufina, una joven catequista mongola. "Gastar la vida por el Evangelio: es una bella definición de la vocación misionera del cristiano, y en particular del modo en que los cristianos viven esa vocación aquí. Gastar la propia vida por el Evangelio", les dijo el Papa que recordó que el renacimiento de la Iglesia católica en Mongolia en los años 90 fue "un nuevo comienzo". También evocó "el movimiento evangelizador de tradición siriaca" que se difundió en el primer milenio cristiano a través de la ruta de la seda y luego las misiones diplomáticas inspiradas por el Papa Inocencio IV en el siglo XIII; y "el cuidado apostólico manifestado por el nombramiento, hacia 1310, de Juan de Montecorvino como primer obispo de Khān Bālīq, y por tanto responsable de toda esta vasta región del mundo bajo la dinastía mongol Yuan".

Citando el salmo 34, el Papa ha subrayado que se gasta la vida por el Evangelio no por el esfuerzo o por cumplir un deber, sino porque "se ha gustado, se ha sentido el buen sabor, se ha experimentado en la vida la ternura del amor de Dios. Ese Dios que se hizo visible, tocable, trazable en Jesús". Muchos servidores del Evangelio en Mongolia, "que ahora están aquí con nosotros y que, después de haber dedicado su vida a Cristo", dijo el Papa dirigiéndose en particular a la diversa comunidad misionera local, "ven y saborean las maravillas que su bondad continúa obrando en vosotros y a través de vosotros". La vida cristiana nace de la contemplación del Rostro de Cristo, "es cuestión de amor, de encuentro diario con el Señor en la Palabra y en el Pan de vida, y en el rostro del otro, en el necesitado en quien Jesús está presente". El encuentro y la proximidad con Cristo suscitan también la variedad creativa de iniciativas caritativas, que absorben la mayor parte de las energías de quienes participan en la obra apostólica en Mongolia. El Papa animó a todos "a continuar por este camino fructífero para el amado pueblo mongol". Al mismo tiempo, les invitó "a gustar y ver al Señor, a volver siempre y de nuevo a esa mirada original de la que todo nació". Sin Él -, añadió el obispo de Roma -, "las fuerzas fallan y el compromiso pastoral corre el riesgo de convertirse en una prestación estéril de servicios, en una sucesión de acciones debidas, que acaban transmitiendo nada más que cansancio y frustración".

El Señor Jesús, enviando a sus discípulos al mundo, - subrayó el Sucesor de Pedro en un importante pasaje de su discurso -, “no los envió a difundir el pensamiento político, sino a dar testimonio con su vida de la novedad de la relación con su Padre, que se convirtió en “Padre Nuestro”, suscitando así una fraternidad concreta con cada pueblo”. Por eso “la Iglesia que nace de este mandato es una Iglesia pobre, que se apoya solo en la fe genuina, en la fuerza desarmadora y desarmante del Resucitado, capaz de aliviar los sufrimientos de la humanidad herida”. Y por eso, también “los gobiernos y las instituciones seculares no tienen nada que temer de la acción evangelizadora de la Iglesia, porque no tiene una agenda política que perseguir, sino que solo conoce el humilde poder de la gracia de Dios y de una Palabra de misericordia y de verdad, capaz de promover el bien de todos”. El mismo Cristo, como Cabeza, sigue guiando a la Iglesia en su camino a través de la historia, “infundiendo en el Cuerpo, es decir, en nosotros, su propio Espíritu, operando sobre todo en aquellos signos de vida nueva que son los sacramentos”. Para garantizar la autenticidad y eficacia de estos signos, - añadió el Papa, recordando el carácter sacramental y apostólico de la Iglesia -, Cristo mismo “instituyó el orden sacerdotal, marcado por una íntima asociación con Él, el buen Pastor que da vida al rebaño”. Así, hoy “también el santo Pueblo de Dios que está en Mongolia tiene la plenitud de los dones espirituales”. Y tampoco en Monogolia, el obispo debe ser visto como “un administrador”, alguien que “actúa como moderador de los distintos componentes basándose quizás en el principio de la mayoría”, o que se centra en “estrategias para hacer equipo”.

La Iglesia, - insistió el Papa -, “no es una sociedad funcional”, la Iglesia “es otra cosa”, y el dinamismo que une a los hombres en la Iglesia es el que indica la palabra “comunión” obrada por el mismo Cristo. Un dinamismo en el que el Obispo representa “la imagen viva de Cristo Buen Pastor que reúne y guía a su pueblo; un discípulo lleno del carisma apostólico para edificar vuestra fraternidad en Cristo y arraigarla cada vez más en esta nación de noble identidad cultural”. También la decisión de llamar a monseñor Giorgio Marengo, Prefecto Apostólico de Ulán Bator, para formar parte del Colegio Cardenalicio, - subrayó el Papa -, “quiere ser una expresión más de cercanía: todos vosotros, distantes solo físicamente, estáis muy cerca del corazón de Pedro; y toda la Iglesia está cerca de vosotros, de vuestra comunidad, que es verdaderamente católica, es decir, universal, y que atrae la simpatía de todos los hermanos y hermanas esparcidos por el mundo hacia Mongolia, en una gran comunión eclesial”.

En la parte final de su discurso, el Papa Francisco se refirió a la evocadora historia de la estatua de María encontrada misteriosamente en un vertedero de Mongolia, en una región donde no había cristianos (ver el vídeo reportaje de la Fides, “Mongolia, María prepara el terreno”). “Nuestra Madre celestial”, recordó el Papa, “ha querido daros un signo tangible de su presencia discreta y solidaria dejando encontrar una figura suya en un vertedero. Esta hermosa estatua de la Inmaculada Concepción apareció en el lugar de los desechos. Ella, impecable, inmune al pecado, quiso acercarse tanto como para confundirse con los desechos de la sociedad para que la pureza de la Santa Madre de Dios emergiera del tierra de la basura. Alzando nuestra mirada a María, - exhortó el Pontífice -, “estad tranquilos, sabiendo que la pequeñez no es un problema, sino un recurso. Sí, Dios ama la pequeñez y ama hacer grandes cosas a través de la pequeñez, como testimonia María. Hermanos, hermanas, - insistió el Papa Francisco -, no tengáis miedo de los números pequeños, de los éxitos que tardan o de la relevancia que no aparece. Este no es el camino de Dios. Miremos a María, que en su pequeñez es más grande que el cielo, porque ha acogido a Aquel que ni el cielo ni lo más alto del cielo puede contener”.

(GV) Agenzia Fides 2/9/2023)

http://www.unen.mn/a/120432

HA COMENZADO LA VISITA DEL PAPA FRANCISCO, JEFE DE ESTADO DE LA SANTA SEDE

- Urjigdar

El Papa Francisco, jefe de Estado de la Santa Sede, realizará una visita de Estado del 31 de agosto de 2023 al 4 de septiembre de 2023 por invitación del presidente de Mongolia, Ukhnaagi Khurelsukh.

El Presidente de Mongolia, Khurelsukh de Ukhnaa, recibió al Papa Francisco, Jefe de Estado del Estado de Ukhnaa, en la plaza General D. Sukhbaatar.

Después del discurso del comandante de la guardia de honor estatal se escucharon los himnos nacionales de ambos países.

Después de que el Jefe de Estado de la Santa Sede, el Papa Francisco, saludara a los soldados de la Guardia de Honor del Estado, los soldados marcharon en una procesión ceremonial.

El Presidente de Mongolia, U. Khurelsukh, y el Jefe de Estado de la Santa Sede, el Papa Francisco, saludaron a los representantes de los dos países, a los jefes de misiones diplomáticas y a los Representantes Permanentes de las Organizaciones Internacionales que asistieron a la ceremonia de bienvenida.

Después de que los Jefes de Estado presentaran sus respetos a la estatua de Genghis Khan, el Papa Francisco firmó el libro de visitas del Palacio de Estado.

A continuación, el presidente de Mongolia, U. Khurelsukh, y el jefe de Estado de la Santa Sede, el Papa Francisco, mantuvieron un encuentro privado.

El Papa es el jefe de Estado de la Santa Sede, que tiene relaciones diplomáticas con 183 países, y es el jefe de la Iglesia católica con más de 1.300 millones de creyentes.

Está implementando la política exterior y las actividades diplomáticas de la Santa Sede de manera más activa que antes, y visitó por primera vez 62 países entre 2013 y 2023, incluidos Myanmar, los Emiratos Árabes Unidos, Irak y Bahréin.

Papa Francisco, Jefe de Estado de la Santa Sede

Fue elegido Papa número 266 el 13 de marzo de 2013. El primer Papa elegido de un continente no europeo y de la Compañía de Jesús, o jesuitas. Nacido el 17 de diciembre de 1936 en Buenos Aires, Argentina.

Educación :

- En 1986, recibió su doctorado en la Universidad de Filosofía y Estudios Misioneros de St. George en Frankfurt, Alemania.
- Licenciado por la Universidad de Alcalá de Henares, España en 1970-1971,
- Licenciatura en Estudios Misionales del Colegio San José, 1967-1970;
- en 1963 del Colegio de San José de San Miguel, Licenciado en Filosofía,
- En 1958-1960 estudió humanidades en Chile.
- De 1955 a 1958, el Colegio Católico Villa-Devoto de Buenos Aires,
- Egresado del Liceo Técnico Industrial y Técnico N° 27 de Buenos Aires con el título de Tecnólogo Químico.

Estado de trabajo:

- El 13 de marzo de 2013 fue elegido Papa número 266.
- De 2001 a 2013 fue nombrado Cardenal de la Santa Sede y trabajó en el Ministerio de Asuntos del Clero, el Ministerio de Asuntos Rituales y el Ministerio de Organizaciones Religiosas Católicas.
- Arzobispo de Buenos Aires en 1998-2001,

- 1992-1998 Arzobispo de Buenos Aires,
- De 1986 a 1992 fue sacerdote en la Arquidiócesis de Córdoba, Argentina.
- De 1980 a 1986 fue rector del Colegio San José.
- De 1973 a 1979, jefe de la comunidad jesuita en Argentina.
- 1969-1973 Comunidad Jesuita en Argentina,
- Ordenado en 1969,
- En 1964-1966 fue profesor de literatura y psicología en el Colegio Católico de Buenos Aires, Santa Fe.
- En 1958 se incorporó a la Compañía de Jesús o Jesuitas,
- Español, italiano y alemán.

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A MONGOLIA
[31 de agosto - 4 de septiembre de 2023]

ENCUENTRO CON LAS AUTORIDADES, LA SOCIEDAD CIVIL Y EL CUERPO DIPLOMATICO

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Sala "Ikh Mongol" del Palacio de Gobierno, Ulán Bator
Sábado, 2 de septiembre de 2023

Señor Presidente de la República,
señor Presidente del Gran Jural del Estado,
señor Primer Ministro,
distinguidos miembros del Gobierno y del Cuerpo diplomático,
ilustres autoridades civiles y religiosas,
insignes representantes del mundo de la cultura,
señoras y señores:

Agradezco al señor Presidente la acogida y las palabras que me ha dirigido, y saludo de corazón a cada uno de ustedes. Me siento honrado de estar aquí, feliz por haber viajado hasta esta tierra fascinante y vasta, hasta este pueblo que conoce bien el significado y el valor del camino. Lo revelan sus moradas tradicionales, las *ger*, hermosísimas casas itinerantes. Imagino entrar por primera vez, con respeto y emoción, en una de estas tiendas circulares que salpican la majestuosa tierra mongola, para encontrarme con ustedes y conocerlos mejor. Aquí estoy a la puerta, peregrino de la amistad, llegando de puntillas y con el corazón alegre, deseoso de enriquecerme humanamente con vuestra presencia.

Cuando entramos en la casa de los amigos es hermoso intercambiar regalos, acompañándolos con palabras que evocan los encuentros anteriores. Y si las relaciones diplomáticas modernas entre Mongolia y la Santa Sede son recientes —este año se celebra el 30 aniversario de la firma de una carta para reforzar las relaciones bilaterales—, mucho tiempo antes, exactamente hace 777 años, precisamente entre el final de agosto y el inicio de septiembre de 1246, fray Juan de Plano Carpini, enviado papal, visitó a Guyuk, el tercer emperador mongol, y le presentó al Gran Kan la carta oficial del Papa Inocencio IV. Poco después fue redactada y traducida en varias lenguas la carta de respuesta, timbrada con el sello del Gran Kan en caracteres mongoles tradicionales. Esta se conserva en la Biblioteca Vaticana y hoy tengo el honor de entregarles una copia auténtica, realizada con las técnicas más avanzadas para garantizar la mejor calidad posible. Que este pueda ser un signo de amistad antigua que crece y se renueva.

He sabido que, desde la puerta de la *ger*, al alba, los niños en el campo otean el horizonte para contar las cabezas de ganado y referir el número a sus padres. También a nosotros nos hace bien abrazar con la mirada el amplio horizonte que nos rodea, superando las visiones estrechas y abriéndonos a una mentalidad amplia, como invitan a hacer las *ger* que, nacidas de la experiencia del nomadismo en la estepa, se han difundido por un vasto territorio, siendo un elemento identificativo de las distintas culturas vecinas. Los espacios inmensos de vuestras regiones, desde el desierto del Gobi a la estepa, desde las grandes praderas a los bosques de coníferas, llegando a las cadenas montañosas de Altái y Jangái, con los innumerables meandros de cursos de agua, que vistos desde arriba parecen decoraciones refinadas sobre preciosas telas antiguas; todo esto es un reflejo de la grandeza y la belleza de todo el planeta, que está llamado a ser un jardín acogedor. Vuestra sabiduría, la sabiduría de vuestro pueblo, sedimentada

en generaciones de ganaderos y agricultores prudentes, siempre atentos a no romper los delicados equilibrios del ecosistema, tiene mucho que enseñar a quien hoy no quiere cerrarse en la búsqueda de un miope interés particular, sino que desea entregar a la posteridad una tierra todavía acogedora, una tierra todavía fecunda. Lo que para nosotros cristianos es la creación, es decir, el fruto de un benévolo designio de Dios, ustedes nos ayudan a reconocer y a promover con delicadeza y atención, contrastando los efectos de la devastación humana con una cultura del cuidado y de la previsión, que se refleja en políticas de ecología responsable. Las *ger* son espacios habitacionales que hoy podrían definirse como inteligentes y verdes, en cuanto versátiles, multifuncionales y con un impacto cero sobre el ambiente. Además, la visión holística de la tradición chamánica mongola y el respeto por todo ser viviente proveniente de la filosofía budista representa una contribución válida al compromiso urgente e impostergable por la tutela del planeta Tierra.

Las *ger*, presentes tanto en las zonas rurales como en los centros urbanos, testimonian además el precioso connubio entre la tradición y la modernidad; en efecto, ellas acomunan la vida de los ancianos y los jóvenes, expresando la continuidad del pueblo mongol, que desde la antigüedad hasta el presente ha sabido custodiar las propias raíces, abriéndose, especialmente en los últimos decenios, a los grandes desafíos globales del desarrollo y de la democracia. Ciertamente, hoy Mongolia, con su amplia red de relaciones diplomáticas, su activa adhesión a las Naciones Unidas, su compromiso por los derechos humanos y por la paz, desempeña un papel significativo en el corazón del gran continente asiático y en el escenario internacional. Quisiera mencionar también vuestra determinación a detener la proliferación nuclear y a presentarse al mundo como un país sin armas nucleares. Mongolia no es sólo una nación democrática que lleva adelante una política exterior pacífica, sino que se propone realizar un papel importante para la paz mundial. Además —otro elemento propicio que se puede señalar—, la pena capital ha desaparecido de vuestro ordenamiento judicial.

Las *ger*, gracias a su capacidad de adaptarse a los climas extremos, consienten vivir en territorios muy dispares, como ocurrió durante la conocida epopeya del imperio mongol, el más grande hasta la fecha con un territorio unido. Vengo a Mongolia, entre otras cosas, en un aniversario importante para ustedes, los 860 años del nacimiento de Gengis Kan. Durante siglos, el abrazar tierras lejanas y muy distintas puso en evidencia la excepcional capacidad de vuestros antepasados de reconocer lo mejor de los pueblos que componían el inmenso territorio imperial y de ponerlas al servicio del desarrollo común. Esto es un ejemplo que se debe tomar en cuenta y reproducir en nuestros días. Quiera el cielo que, sobre la tierra, devastada por tantos conflictos, se recreen también hoy, en el respeto de las leyes internacionales, las condiciones de aquello que en un tiempo fue la *pax mongola*, es decir, la ausencia de conflictos. Así como dice vuestro proverbio: «las nubes pasan, el cielo permanece», que así pasen las nubes oscuras de la guerra, que se disipen por la firme voluntad de una fraternidad universal en la que las tensiones se resuelvan sobre la base del encuentro y del diálogo, y que a todos se les garanticen los derechos fundamentales. Aquí, en vuestro país, rico de historia y de cielo, imploremos este don de lo alto y pongámonos manos a la obra para construir juntos un futuro de paz.

Al entrar en una *ger* tradicional, la mirada se eleva hacia el centro, a la parte más alta, donde hay una ventana abierta al cielo. Quisiera subrayar esta actitud fundamental que vuestra tradición ayuda a descubrir: el saber dirigir nuestra mirada hacia lo alto. Alzar los ojos al cielo —el eterno cielo azul que ustedes siempre han venerado— significa permanecer en una actitud de dócil apertura a las enseñanzas religiosas. Hay de hecho una profunda connotación espiritual entre las fibras de vuestra identidad cultural y es hermoso que Mongolia sea un símbolo de libertad religiosa. En la contemplación de los vastos horizontes, poco poblados por seres humanos, se ha afinado en vuestro pueblo una propensión al aspecto espiritual, al que se accede otorgando valor al silencio y a la interioridad. Ante el solemne predominio de la tierra que les rodea con sus innumerables fenómenos naturales, nace un sentimiento de asombro, que sugiere humildad y frugalidad, optar por lo esencial y ser capaces de desvincularse de todo lo que no lo es. Pienso en el peligro que representa el espíritu consumista de hoy en día, que además de crear muchas injusticias, lleva a un individualismo que olvida a los demás y a las buenas tradiciones recibidas. Las religiones, por el contrario, cuando se inspiran en su patrimonio espiritual original y no son corrompidas por desviaciones sectarias, son a todos

los efectos soportes fiables para la construcción de sociedades sanas y prósperas, en las que los creyentes no escatiman esfuerzos con el fin de que la convivencia civil y los proyectos políticos estén siempre al servicio del bien común, representando también como un freno a la peligrosa carcoma de la corrupción. Esta constituye efectivamente una amenaza seria para el desarrollo de cualquier grupo humano, alimentándose de una mentalidad utilitarista y desaprensiva que empobrece países enteros. La corrupción empobrece países enteros. Es la señal de una mirada que se aleja del cielo y huye de los vastos horizontes de la fraternidad, encerrando a la persona en sí misma y anteponiendo todo a sus propios intereses.

En cambio, protagonistas de esa mirada hacia lo alto y de una visión amplia fueron muchos de vuestros antepasados líderes, que demostraron una excepcional capacidad de integrar voces y experiencias distintas, incluso desde un punto de vista religioso. Una actitud respetuosa y conciliadora se reservaba también a las múltiples tradiciones sagradas, como atestiguan los distintos lugares de culto —entre ellos uno cristiano— tutelados en la antigua capital Karakórum. Por ello, para ustedes fue casi natural llegar a la libertad de pensamiento y de religión, sancionada en vuestra actual Constitución; que ha superado la ideología sin derramamiento de sangre, la ideología atea que se creía obligada a extirpar el sentimiento religioso, considerándolo un freno al desarrollo. Hoy se reconoce en ese valor esencial de la armonía y de la sinergia entre fieles de credos distintos, que —cada una desde su punto de vista— contribuyen al progreso moral y espiritual.

En este sentido, la comunidad católica mongola está complacida de seguir dando su contribución. Esta comenzó a celebrar su fe hace poco más de treinta años, precisamente dentro de una *ger*, e incluso la catedral actual, que se encuentra en esta gran ciudad, evoca su forma. Son signos del deseo de compartir la propia obra con el pueblo mongol, que es su pueblo, en espíritu de servicio responsable y fraterno. Por tanto, estoy contento de que la comunidad católica, aun siendo pequeña y discreta, participe con entusiasmo y compromiso en el camino de crecimiento del país, difundiendo la cultura de la solidaridad, la cultura del respeto por todos y la cultura del diálogo interreligioso, y entregándose a la causa de la justicia, la paz y la armonía social. Deseo que, gracias a una legislación con amplitud de miras y atenta a las exigencias concretas, los católicos locales, ayudados por hombres y mujeres consagrados necesariamente provenientes en su mayoría de otros países, no tengan dificultad para poder ofrecer siempre a Mongolia su contribución humana y espiritual, en beneficio de este pueblo. A este respecto, las tratativas en curso para estipular un acuerdo bilateral entre Mongolia y la Santa Sede representan un canal importante para alcanzar las condiciones básicas para el desarrollo de las actividades ordinarias en las que está comprometida la Iglesia católica. Entre ellas, además de la dimensión más propiamente religiosa del culto, destacan las numerosas iniciativas de desarrollo humano integral, articuladas también en los sectores de la educación, la sanidad, la asistencia, la investigación y la promoción cultural. Estas dan testimonio del espíritu humilde, del espíritu fraterno y solidario del Evangelio de Jesús, el único camino que los católicos están llamados a recorrer en el itinerario que comparten con todos los pueblos.

El lema elegido para este Viaje es "*Esperar juntos*", y expresa precisamente la potencialidad inherente al caminar con los demás, en el respeto recíproco y en la sinergia por el bien común. La Iglesia católica, institución antigua y difundida en casi todos los países, es testigo de una tradición espiritual, de una tradición noble y fecunda, que ha contribuido al desarrollo de naciones enteras en muchos campos de la vida del hombre, desde la ciencia a la literatura, desde el arte a la política. Estoy seguro que también los católicos mongoles están y estarán dispuestos a dar su propia contribución a una sociedad próspera y segura, en diálogo y colaboración con todos los que habitan en esta tierra grande besada por el cielo.

«Sé como el cielo». Con estas palabras, un famoso poeta invitaba a trascender la caducidad de los altibajos terrenos, imitando la magnanimidad inspirada precisamente por el inmenso y terso cielo azul que se contempla en Mongolia. También nosotros, hoy, peregrinos y huéspedes en este país que tanto puede ofrecer al mundo, deseamos responder a esta invitación, traduciéndola en signos concretos de compasión, diálogo y planificación común. Que los distintos miembros de la sociedad mongola, aquí representados, puedan seguir ofreciendo al mundo la belleza y la nobleza de

un pueblo único. Que, como vuestra escritura, puedan permanecer "en pie" y levantar a tantos que sufren a su alrededor, recordando a todos la dignidad de cada ser humano, llamado a habitar la casa terrena abrazando el cielo. *Bayarlalaa!* [¡Gracias!]

https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2023/september/documents/20230902-mongolia-clero.html

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A MONGOLIA
[31 DE AGOSTO - 4 DE SEPTIEMBRE DE 2023]

ENCUENTRO CON LOS OBISPOS, SACERDOTES, MISIONEROS, CONSAGRADOS, CONSAGRADAS Y AGENTES PASTORALE

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Catedral de San Pedro y San Pablo, Ulán Bator
Sábado, 2 de septiembre de 2023

Queridos hermanos y hermanas: ¡Buenas tardes!

Gracias, Excelencia, por sus palabras, gracias sor Salvia, don Peter Sanjaajav y Rufina por sus testimonios, gracias a todos ustedes por su presencia y por su fe. Estoy feliz de encontrarme con ustedes. La alegría del Evangelio es el motivo que ha impulsado a todos ustedes, hombres y mujeres consagrados en la vida religiosa o en el ministerio ordenado, a estar aquí y a dedicarse, junto a las hermanas y a los hermanos laicos, al Señor y a los demás. Bendigo a Dios por esto y lo hago a través de una hermosa oración de alabanza tomada del Salmo 34, en el que me inspiro para compartir algunos pensamientos con ustedes. Dice así: «¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!» (v. 9).

Gustar y ver, porque la alegría y la bondad del Señor no son algo pasajero, sino que permanecen dentro, dan gusto a la vida y permiten ver las cosas de un modo nuevo; como nos has dicho tú, Rufina, en tu hermoso testimonio. Ante todo, quisiera saborear el gusto de la fe en esta tierra haciendo memoria de historias y de rostros, de vidas gastadas por el Evangelio. *Gastar la vida por el Evangelio*: es una bella definición de la vocación misionera del cristiano, y en particular del modo en que los cristianos viven esa vocación aquí. Gastar

la propia vida por el Evangelio.

Recuerdo entonces al obispo Wenceslao Selga Padilla, primer Prefecto apostólico, pionero de la fase contemporánea de la Iglesia en Mongolia y constructor de esta catedral. Aquí, sin embargo, la fe no se remonta sólo a los años noventa del siglo pasado, sino que tiene raíces muy antiguas. A las experiencias del primer milenio, marcadas por el movimiento evangelizador de la tradición siriaca que se difundió a lo largo de la ruta de la seda, siguió un considerable compromiso misionero. ¿Cómo no recordar las misiones diplomáticas del siglo XIII, incluso el celo apostólico manifestado por el nombramiento, en torno al año 1310, de Juan de Montecorvino como primer obispo de Janbalic y, por tanto, responsable de toda esta amplia región del mundo bajo la dinastía mongol Yuan? Fue precisamente él quien realizó la primera traducción en mongol del libro de los Salmos y del Nuevo Testamento. Pues bien, esta gran historia de pasión por el Evangelio se retomó de manera extraordinaria en 1992 con la llegada de los primeros misioneros de la Congregación del Inmaculado Corazón de María, a los que se unieron representantes de otros institutos, clero diocesano y voluntarios laicos. Entre todos quisiera recordar al activo y celoso Padre Stephano Kim Seong-hyeon. Y también hagamos memoria de tantos fieles servidores del Evangelio en Mongolia, que están aquí con nosotros ahora y que, después de haber gastado su vida por Cristo, ven y gustan las maravillas que su bondad sigue realizando en ustedes y a través de ustedes. Gracias.

Pero, ¿por qué gastar la vida por el Evangelio? Es una pregunta que les hago. Como decía Rufina, la vida cristiana avanza haciéndose preguntas, como los niños que siempre preguntan algo nuevo, porque no son capaces de entenderlo todo en la edad de los *porqués*. Y en la vida cristiana nos acercamos al Señor y siempre le hacemos preguntas para entenderlo mejor, para entender mejor su mensaje. Gastar la vida por el Evangelio porque se ha gustado ese Dios que se hizo visible, tangible, perceptible en Jesús (cf. *Sal* 34). Sí, es Él la buena noticia destinada a todos los pueblos, el anuncio que la Iglesia no puede dejar de llevar, encarnándolo en la vida y "susurrándolo" al corazón de cada individuo y de cada cultura. Muchas veces, el lenguaje de Dios es un susurro lento, que toma su tiempo; Él habla así. Esta experiencia del amor de Dios en Cristo es pura luz que transfigura el rostro y lo hace a su vez resplandeciente. Hermanos y hermanas, la vida cristiana nace de la contemplación de este rostro, es una cuestión de amor, de encuentro cotidiano con el Señor en la Palabra y en el Pan de vida, en el rostro de los demás, en los necesitados, donde Cristo está presente. Eso nos lo has recordado tú, sor Salvia, con tu testimonio, ¡gracias! Hace más de veinte años que tú estás aquí y has aprendido a dialogar con este pueblo, gracias.

En estos treinta y un años de presencia en Mongolia, ustedes, queridos sacerdotes, consagrados, consagradas y agentes pastorales, han dado vida a una múltiple variedad de iniciativas caritativas que absorben la mayor parte de sus energías y reflejan el rostro misericordioso de Cristo buen samaritano. Es como su tarjeta de presentación, que les ha granjeado respeto y estima por los muchos beneficios que han aportado en infinidad de campos diferentes; desde la asistencia hasta la educación, pasando por la atención sanitaria y la promoción cultural. Los animo a proseguir en este camino fecundo y benéfico para el amado pueblo mongol. Gestos de amor y gestos de caridad.

Al mismo tiempo, los invito a que *gusten y vean al Señor* —gusten y vean al Señor—, los invito a que vuelvan una y otra vez a aquella primera mirada de la que surgió todo. Sin esto, las fuerzas van menguando y el compromiso pastoral corre el riesgo de quedar en una estéril prestación de servicios, en un sucederse de tareas que se deben

hacer, pero que terminan por no trasmitir nada más que cansancio y frustración. Sin embargo, permaneciendo en contacto con el rostro de Cristo, buscándolo en las Escrituras y contemplándolo en silenciosa adoración —en silenciosa adoración— ante el sagrario, lo reconocerán en el rostro de aquellos a quienes sirven y se sentirán transportados por una íntima alegría, que incluso en las dificultades deja paz en el corazón. Esto es lo que necesitamos —hoy y siempre—, no personas ocupadas y distraídas que llevan adelante proyectos, quizás con el riesgo de parecer amargadas a causa de una vida que no es ciertamente fácil, no. El cristiano es aquel que es capaz de adorar, adorar en silencio. Y después de esta adoración brota la actividad. Pero no olviden la adoración. Nosotros hemos perdido un poco el sentido de la adoración en esta época del pragmatismo. No se olviden de adorar y, desde la adoración, hagan las cosas. Es necesario volver a la fuente, al rostro de Jesús, a gustar de su presencia; es Él nuestro tesoro (cf. *Mt* 13,44), la perla preciosa por la cual vale la pena gastar todo (cf. *Mt* 13,45-46). Los hermanos y las hermanas de Mongolia, que tienen un noble sentido de lo sagrado y —como es típico en el continente asiático— una amplia y acrisolada historia religiosa, esperan de ustedes este testimonio, y saben reconocer su autenticidad. Es un testimonio que ustedes deben dar, porque el Evangelio no crece haciendo proselitismo, el Evangelio crece dando testimonio.

El Señor Jesús, cuando envió a los suyos en el mundo, no los mandó a difundir un pensamiento político, sino a testimoniar con la vida la novedad de la relación con su Padre, para que fuese "Padre nuestro" (cf. *Jn* 20,17), activando de esa manera una concreta fraternidad con cada pueblo. La Iglesia que nace de este mandato es una Iglesia pobre, que se apoya sólo sobre una fe genuina, sobre la inerme y desarmante potencia del Resucitado, capaz de aliviar los sufrimientos de la humanidad herida. Es por eso que los gobiernos y las instituciones seculares no tienen nada que temer de la acción evangelizadora de la Iglesia, porque no tiene ninguna agenda política que sacar adelante, sino que sólo conoce la fuerza humilde de la gracia de Dios y de una Palabra de misericordia y de verdad, capaz de promover el bien de todos.

Para llevar a cabo esta misión, Cristo ha dado a su Iglesia una estructura que recuerda la armonía que hay entre los distintos miembros del cuerpo humano. Él es la cabeza, es decir, la mente que sigue guiándola, infundiendo en el Cuerpo, o sea, en nosotros, su mismo Espíritu, que actúa sobre todo en esos signos de vida nueva que son los sacramentos. Para garantizar la autenticidad y la eficacia, ha instituido el orden sacerdotal, marcado por una íntima unión con Él, con Él que es el buen Pastor que da la vida por su rebaño. También tú, don Peter, has sido llamado para esta misión, gracias por haber compartido tu experiencia con nosotros. De ese modo también el santo Pueblo de Dios que peregrina en Mongolia posee la plenitud de los dones espirituales. Y en esta perspectiva los invito a ver en el obispo no un *manager*, sino la imagen viva de Cristo buen Pastor que reúne y guía a su pueblo; un discípulo colmado del carisma apostólico para que edifique vuestra fraternidad en Cristo y la radique cada vez más en esta nación con una noble identidad cultural. Además, el hecho de que vuestro obispo sea Cardenal añade una ulterior

expresión de cercanía: todos ustedes, lejanos sólo físicamente, están muy cerca del corazón de Pedro; y toda la Iglesia está cerca de ustedes, de vuestra comunidad, que es verdaderamente católica, es decir, universal, pues atrae hacia Mongolia la simpatía de muchos hermanos y hermanas esparcidos por el mundo, en una gran comunión eclesial.

Y subrayo esta palabra: *comunión*. La Iglesia no se comprende en base a un criterio puramente funcional; no, la Iglesia no es una empresa funcional, la Iglesia no crece haciendo proselitismo, como ya he dicho. La Iglesia es algo distinto. La palabra "comunión" nos explica bien qué es la Iglesia. En este cuerpo de la Iglesia, el obispo no hace de moderador de distintos miembros basándose tal vez en el principio de la mayoría, sino en virtud de un principio espiritual, por el cual Jesús mismo se hace presente en la persona del obispo para asegurar la comunión de su Cuerpo místico. En otras palabras, la unidad de la Iglesia no es una cuestión de orden y de respeto, ni siquiera una buena estrategia para "hacer amigos", es una cuestión de fe y de amor al Señor, es fidelidad a Él. Por eso es importante que todos los componentes eclesiales se aglutinen alrededor del obispo, que representa a Cristo vivo en medio de su Pueblo, construyendo esa comunión sinodal que ya es anuncio y que tanto ayuda a inculturar la fe.

Queridos misioneros y misioneras, gusten y vean el don que son ustedes, gusten y vean la belleza de darse totalmente a Cristo que los ha llamado a testimoniar su amor precisamente aquí en Mongolia. Sigan haciéndolo cultivando la comunión. Llévenlo a cabo en la sencillez de una vida sobria, a imitación del Señor, que entró en Jerusalén sobre un mulo y que se despojó incluso de sus vestiduras en la cruz. Estén siempre cerca de la gente, con esa cercanía que es la actitud de Dios: Dios es cercano, compasivo y tierno —cercanía, compasión y ternura—. Sean así con la gente, atendiéndolos personalmente, aprendiendo la lengua, respetando y amando su cultura, no dejándose tentar por las seguridades mundanas, sino permaneciendo firmes en el Evangelio a través de una ejemplar rectitud de vida espiritual y moral. Sencillez y cercanía, sin cansarse de llevar a Jesús los rostros y las historias que encuentran, los problemas y las preocupaciones, gastando tiempo en la oración cotidiana, que les permitirá mantenerse en pie ante el cansancio del servicio y alcanzar del «Dios de todo consuelo» (*2 Co* 1,3) la esperanza que hemos de llevar a los corazones de cuantos sufren.

Hermanos y hermanas, cerca del Señor se refuerza en nosotros una certeza, como nos revela nuevamente el Salmo 34: «Nada faltará a los que lo temen […]. Los que buscan al Señor no carecen de nada» (vv. 10-11). Es cierto que los desequilibrios y las contradicciones de la vida afectan también a los creyentes, y que los evangelizadores no están dispensados de esa carga de inquietud que pertenece a la condición humana. El salmista no teme hablar de la malicia y de los malhechores, pero recuerda que el Señor, ante el grito de los humildes, «los libra de todas sus angustias», porque «está cerca del que sufre y salva a los que están abatidos» (vv. 18-19). Por esto, la Iglesia se presenta ante el mundo como una voz solidaria con todos los pobres y los necesitados, no calla ante las injusticias y con mansedumbre se compromete a promover la dignidad de cada ser humano.

Queridos amigos, en este camino de discípulos misioneros ustedes tienen un pilar seguro, nuestra Madre celestial, que —me ha gustado mucho descubrirlo— ha querido darles un signo tangible de su presencia discreta y premurosa

dejando que se encontrase una imagen suya en un vertedero. En un lugar de desechos ha aparecido esta hermosa estatua de la Inmaculada. Ella, sin mancha, inmune al pecado, ha querido hacerse cercana hasta el punto de ser confundida con los deshechos de la sociedad, de forma que de la suciedad de la basura ha surgido la pureza de la Santa Madre de Dios, la Madre del Cielo. He conocido una interesante tradición mongola de la *suun dalai ijii*, la mamá del corazón grande como un océano de leche. Si en la narración de la *Historia secreta de los mongoles*, una luz que desciende a través de la abertura superior de la *ger* fecunda la mítica reina Alan Qo'a, así también ustedes pueden contemplar en la maternidad de la Virgen María la acción de la luz divina, que desde lo alto acompaña cada día los pasos de vuestra Iglesia.

Alzando la mirada a María, serán fortalecidos, viendo que la pequeñez no es un problema, sino una respuesta. Sí, Dios ama la pequeñez y le gusta hacer obras grandes a través de la pequeñez, como atestigua María (cf. *Lc* 1,48-49). Hermanos, hermanas, no tengan miedo de los números reducidos, de los éxitos que no llegan, de la relevancia que no aparece. No es este el camino de Dios. Miremos a María, que en su pequeñez es más grande que el cielo, porque ha acogido a Aquel que ni el cielo ni lo más alto del cielo puede contener (cf. *1 Re* 8,27). Hermanos y hermanas, encomendémonos a ella, pidiendo un celo renovado, un amor ardiente que no se cansa de testimoniar el Evangelio con alegría. Y sigan adelante, con valentía, no se cansen de avanzar. Muchas gracias por vuestro testimonio. Él, el Señor, los ha elegido y cree en ustedes, yo estoy con ustedes, y con todo el corazón les digo: gracias, gracias por vuestro testimonio, gracias por vuestra vida gastada por el Evangelio. Continúen así, constantes en la oración, continúen creativos en la caridad, continúen firmes en la comunión, alegres y mansos en todo y con todos. Los bendigo de corazón y los recuerdo. Y ustedes, por favor, no se olviden de rezar por mí. Gracias.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2023/september/documents/20230903-mongolia-incontro-ecuminter.html

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A MONGOLIA
[31 de agosto - 4 de septiembre de 2023]

ENCUENTRO ECUMÉNICO E INTERRELIGIOSO

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Teatro Hun. Ulán Bator
Domingo, 3 de septiembre de 2023

¡Buenos días a todos ustedes, queridos hermanos y hermanas!

Permítanme que me dirija a ustedes así, como un hermano en la fe de los creyentes en Cristo y como hermano de todos ustedes, en nombre de la común búsqueda religiosa y de la pertenencia a la misma humanidad. La humanidad, en su anhelo religioso, puede ser parangonada a una comunidad de peregrinos que camina en la tierra con la mirada puesta en el cielo. A este propósito, es significativo lo que un creyente, venido de lejos, afirmó de Mongolia, escribiendo que viajó por ella "sin ver nada más que el cielo y la tierra" (cf. Guillermo de Rubruquis, *Viaje por el Imperio mongol*, XIII/3). En efecto, el cielo de aquí, tan claro y tan azul como es, abraza esta tierra vasta e imponente, evocando las dos dimensiones fundamentales de la vida humana: la terrena, formada por las relaciones con los demás, y la celeste, constituida por la búsqueda del Otro, que nos trasciende. En definitiva, Mongolia nos recuerda la necesidad que tenemos todos nosotros, peregrinos y viajeros, de elevar la mirada hacia lo alto para encontrar la ruta del camino en la tierra.

Por eso me alegra estar con ustedes en este importante momento de encuentro. Agradezco vivamente a cada uno y cada una de ustedes por su presencia aquí y por las diferentes intervenciones que han enriquecido la reflexión común. El hecho de estar juntos en el mismo lugar ya es un mensaje. Las tradiciones religiosas, en su originalidad y diversidad, comportan un formidable potencial de bien al servicio de la sociedad. Si quien tiene la responsabilidad de las naciones eligiera el camino del encuentro y del diálogo con los demás, contribuiría sin duda de manera determinante a poner fin a los conflictos que siguen causando sufrimiento a tantos pueblos.

Quien nos ofrece hoy la oportunidad de estar juntos para conocernos y enriquecernos mutuamente es el amado pueblo mongol, que puede presumir de una historia de convivencia entre representantes de diversas tradiciones religiosas. Es hermoso recordar la virtuosa experiencia de la antigua capital imperial Karakórum, donde se albergaban lugares de culto pertenecientes a diferentes "credos", que daban testimonio de una armonía admirable. Armonía: quisiera subrayar esta palabra de sabor típicamente asiático. Esta se refiere a la relación particular que se crea entre realidades diferentes, sin superponerlas ni homologarlas, sino respetando las diferencias y en beneficio de la convivencia. Me pregunto: ¿quién, con más razón que los creyentes, está llamado a trabajar por la armonía de todos?

Hermanos, hermanas, por el modo en que logremos la armonía con los demás peregrinos sobre la tierra y en la forma que consigamos transmitir armonía, allí donde vivimos, se mide el valor social de nuestra religiosidad. Cada vida humana, en efecto, y con mayor razón cada religión, tiene que "medirse" en base al altruismo; no a un altruismo abstracto, sino concreto, que se traduzca en la búsqueda del otro y en la colaboración generosa con el otro, porque «el sabio se regocija dando. Él alcanzará la felicidad en esta tierra» (*El Dhammapada: El Sendero de la Realización Interior*, Buenos Aires 2022, 80; cf. las palabras de Jesús referidas en *Hch* 20,35). Una oración, inspirada en san Francisco de Asís, recita: "Donde haya odio, que lleve yo el amor. Donde haya ofensa, que lleve yo el perdón. Donde haya discordia, que lleve yo la unión". El altruismo construye armonía y donde hay armonía hay entendimiento, hay prosperidad, hay belleza. Más aún, armonía es quizás el sinónimo más apropiado de belleza. Por el contrario, la cerrazón, la imposición unilateral, el fundamentalismo y la coerción ideológica arruinan la fraternidad, alimentan tensiones y ponen en peligro la paz. La belleza de la vida es fruto de la armonía; es comunitaria, se acrecienta con la amabilidad, con la escucha y con la humildad. Y puede comprenderla el corazón puro, porque "la verdadera belleza, después de todo, reside en la pureza del corazón" (cf. M.K. Gandhi, *Il mio credo, il mio pensiero*, Roma 2019, 94).

Las religiones están llamadas a ofrecer al mundo esta armonía, que el progreso técnico por sí solo no puede dar, porque, apuntando sólo a la dimensión terrena y horizontal del hombre, corre el riesgo de olvidar el cielo para el cual hemos sido creados. Hermanas y hermanos, hoy estamos aquí juntos como humildes herederos de antiguas escuelas de sabiduría. Al reunirnos hoy, nos comprometemos a compartir todo ese bien que hemos recibido, para enriquecer a una humanidad que, en su caminar, a menudo se encuentra desorientada por miopes búsquedas de lucro y bienestar; y a menudo también es incapaz de volver a encontrar el hilo conductor. Volviendo así su mirada sólo a intereses terrenos, acaba arruinando la misma tierra, confundiendo el progreso con el retroceso, como lo muestran tantas injusticias, tantos conflictos, tantas devastaciones ambientales, tantas persecuciones, tanto descarte de la vida humana.

Asia tiene muchísimo que ofrecer en ese sentido, y Mongolia, que se encuentra en el corazón de este continente, custodia un gran *patrimonio de sabiduría*, que las religiones que aquí se difundieron han contribuido a crear, y que quisiera invitar a todos a redescubrir y valorar. Me limito a citar, aunque sin profundizarlos, diez aspectos de este patrimonio sapiencial. Diez aspectos: la buena relación con la tradición, no obstante las tentaciones del consumismo; el respeto por los ancianos y los antepasados. ¡Cuánta necesidad tenemos de una alianza generacional entre ellos y

los más jóvenes, de dialogo entre los abuelos y los nietos! Y, además, el cuidado por el ambiente, nuestra casa común, otra necesidad tremendamente actual. Estamos en peligro. Y también el valor del silencio y de la vida interior, antídoto espiritual para tantos males del mundo actual. Por tanto, un sano sentido de frugalidad; el valor de la acogida; la capacidad de resistir al apego a las cosas; la solidaridad, que nace de la cultura de los vínculos entre las personas; el aprecio por la sencillez. Y, por último, un cierto pragmatismo existencial, que tiende a buscar con tenacidad el bien del individuo y de la comunidad. Estos diez son algunos elementos del patrimonio de sabiduría que este país puede ofrecer al mundo.

A propósito de sus costumbres, he hablado ya de cómo, al prepararme para este viaje, me han fascinado las viviendas tradicionales con las que el pueblo mongol revela una sabiduría sedimentada a través de milenios de historia. La *ger* constituye, en efecto, un *espacio humano*. En su interior se desarrolla la vida de la familia, es lugar de convivencia amistosa, de encuentro y de diálogo en el que, aun cuando ya fuesen muchos, se sabe hacer espacio para alguien más. Y, además, es un punto de referencia concreto, fácilmente identificable en las inmensas extensiones del territorio mongol; es también motivo de esperanza para el que ha perdido el camino. Si hay una *ger*, hay vida. Se la encuentra siempre abierta, preparada para acoger al amigo, pero también al viajero e incluso al extranjero, para ofrecerles un té caliente que permita recobrar fuerzas en el frío invierno o una fresca leche fermentada que alivie las calurosas jornadas veraniegas. Esta es también la experiencia de los misioneros católicos, provenientes de otros países, que aquí son recibidos como peregrinos y huéspedes, y que entran con prudente tacto en este mundo cultural para ofrecer el humilde testimonio del Evangelio de Jesucristo.

Aún más, junto al espacio humano, la *ger* evoca la esencial *apertura a lo divino*. La dimensión espiritual de esta morada está representada por su apertura hacia lo alto, en donde se encuentra un solo punto desde el que entra la luz, formado por una claraboya segmentada. De ese modo, el interior se vuelve un gran reloj solar, donde se suceden luces y sombras, marcando las horas del día y de la noche. Hay una hermosa enseñanza en este aspecto: el sentido del tiempo que pasa proviene de lo alto, no del mero devenir de las actividades terrenas. Además, en ciertos momentos del año, el rayo que penetra de lo alto ilumina el altar familiar, recordando el primado de la vida espiritual. De esa manera, la convivencia humana que se realiza en el espacio circular remite constantemente a su vocación vertical, a su vocación trascendente, espiritual.

La humanidad reconciliada y próspera, que como representantes de diferentes religiones ayudamos a promover, está representada simbólicamente por ese estar juntos, armonioso y abierto a lo trascendente, donde el compromiso por la justicia y la paz encuentran su inspiración y su fundamento en la relación con lo divino. Aquí, queridos hermanas y hermanos, nuestra responsabilidad es grande, especialmente en esta hora de la historia, porque nuestro comportamiento está llamado a confirmar con obras las enseñanzas que profesamos; de tal modo que no puede contradecirlas, convirtiéndose en motivo de escándalo. Que no haya, por tanto, ninguna confusión entre credo y violencia, entre sacralidad e imposición, entre camino religioso y sectarismo. Que la memoria de los sufrimientos padecidos en el pasado —pienso sobre todo en las comunidades budistas— nos dé la fuerza para transformar las heridas sombrías en fuentes de luz, la ignorancia de la violencia en sabiduría de vida, el mal que arruina en bien que construye. Que así sea para nosotros, discípulos entusiastas de los respectivos maestros espirituales y servidores conscientes de sus enseñanzas, dispuestos a ofrecer su belleza a cuantos acompañamos, como amigables compañeros de camino. Ojalá esto se cumpla, porque en las sociedades pluralistas que creen en los valores democráticos, como Mongolia, cada institución religiosa, reconocida normativamente por la autoridad civil, tiene el deber y, en primer lugar, el derecho de ofrecer aquello que es y aquello que cree, respetando la conciencia de los otros y teniendo como fin el mayor bien de todos.

En ese sentido, quiero confirmarles que la Iglesia católica desea caminar así, creyendo firmemente en el diálogo ecuménico, en el diálogo interreligioso y en el dialogo cultural. Su fe se funda en el diálogo eterno entre Dios y la humanidad, encarnado en la persona de Jesucristo. Con humildad y con el espíritu de servicio que animó la vida del Maestro, que no vino al mundo «para ser servido, sino para servir» (*Mc* 10,45), la Iglesia ofrece hoy a cada persona y cultura el tesoro que ha recibido, permaneciendo en actitud de apertura y escucha de cuanto las otras tradiciones religiosas tienen para ofrecer. El diálogo, en efecto, no es antitético al anuncio; porque no elimina las diferencias, sino que ayuda a comprenderlas, las preserva en su originalidad y las hace capaces de confrontarse en pos de un enriquecimiento franco y recíproco. Así, en la humanidad bendecida por el Cielo, se puede encontrar la clave para caminar en la tierra. Hermanos y hermanas, tenemos un origen común, que confiere la misma dignidad a todos, y tenemos un camino compartido, que sólo podemos recorrer juntos, viviendo bajo el mismo cielo que nos cobija y nos ilumina.

Hermanos y hermanas, encontrarnos hoy aquí es un signo de que esperar es posible. Esperar es posible. En un mundo lastimado por luchas y discordias, eso podría parecer utópico; sin embargo, los proyectos más grandes comienzan en lo escondido, con dimensiones casi imperceptibles. El gran árbol nace de la semilla pequeña, oculta bajo la tierra. Y "el perfume de las flores no viaja contra el viento, pero sí lo hace la fragancia de la virtud. Quien es virtuoso perfuma todas las regiones de la tierra con su bondad" (cf. *El Dhammapada*, 40). Hagamos florecer esta certeza, porque nuestro esfuerzo común para dialogar y construir un mundo mejor no son vanos. Cultivemos la esperanza. Como dijo un filósofo: «Cada cual fue grande según el objeto de su esperanza: uno fue grande en la que atiende a lo posible; otro en la de las cosas eternas; pero el más grande de todos fue quien esperó lo imposible» (S.A. Kierkegaard, *Temor y temblor*, Buenos Aires 1958, 12). Que las oraciones que elevamos al cielo y la fraternidad que vivimos en la tierra alimenten la esperanza; que sean el testimonio sencillo y creíble de nuestra religiosidad, de nuestro caminar juntos con la mirada elevada hacia lo alto, de nuestro habitar este mundo en armonía —no olvidemos la palabra "armonía"—, como peregrinos llamados a proteger el ambiente hogareño, para todos. Gracias.

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A MONGOLIA
[31 de agosto - 4 de septiembre de 2023]

SANTA MISA

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Steppe Arena, Ulán Bator
Domingo, 3 de septiembre 2023

[

Con las palabras del Salmo hemos rezado: «Oh Dios, […] mi alma tiene sed de ti, por ti suspira mi carne como tierra sedienta, reseca y sin agua» (*Sal* 63,2). Esta estupenda invocación acompaña el viaje de nuestra vida, en medio de los desiertos que estamos llamados a atravesar. Y es precisamente en esa tierra árida donde llega hasta nosotros la buena noticia. En nuestro camino no estamos solos; nuestras sequedades no tienen el poder de hacer estéril para siempre nuestra vida; el grito de nuestra sed no permanece sin respuesta. Dios Padre ha enviado a su Hijo para darnos el agua viva del Espíritu Santo que apague la sed de nuestra alma (cf. *Jn* 4,10). Y Jesús —lo hemos escuchado hace un momento en el Evangelio— nos muestra el camino para apagar nuestra sed: es el camino del amor, que Él ha recorrido hasta el final, hasta la cruz, desde la cual nos llama a seguirlo "perdiendo la vida para encontrarla" nuevamente (cf. *Mt* 16,24-25).

Detengámonos juntos en estos dos aspectos: *la sed que nos habita* y *el amor que apaga la sed.*

Ante todo, estamos llamados a reconocer *la sed que nos habita*. El salmista grita a Dios la propia aridez porque su vida se asemeja a un desierto. Sus palabras tienen una resonancia particular en una tierra como Mongolia; un territorio inmenso, rico de historia, y una tierra rebosante de cultura, pero marcado también por la aridez de la estepa y del desierto. Muchos de ustedes

están acostumbrados a la belleza y a la fatiga de tener que caminar, una acción que evoca un aspecto esencial de la espiritualidad bíblica, representado por la figura de Abrahán y, más en general, algo distintivo del pueblo de Israel y de cada discípulo del Señor. Todos, todos nosotros, en efecto, somos "nómadas de Dios", peregrinos en búsqueda de la felicidad, caminantes sedientos de amor. El desierto evocado por el salmista se refiere, entonces, a nuestra vida; somos nosotros esa tierra árida que tiene sed de un agua límpida, de un agua que apaga la sed profundamente. Es nuestro corazón el que desea descubrir el secreto de la verdadera alegría, la que incluso en medio de las sequedades existenciales, puede acompañarnos y sostenernos. Sí, arrastramos una sed inextinguible de felicidad, buscamos un significado y un sentido para nuestra vida, una motivación para las actividades que llevamos a cabo cada día; y sobre todo estamos sedientos de amor, porque sólo el amor apaga verdaderamente nuestra sed, nos hace estar bien —el amor nos hace estar bien—, nos abre a la confianza haciéndonos saborear la belleza de la vida. Queridos hermanos y hermanas, la fe cristiana responde a esta sed; la toma en serio; no la descarta, no intenta aplacarla con paliativos o sustitutos. Porque en esta sed está nuestro gran misterio; esta sed nos abre al Dios vivo, al Dios amor que viene a nuestro encuentro para hacernos hijos suyos y hermanos y hermanas entre nosotros.

Y llegamos así al segundo aspecto: *el amor que apaga la sed*. El primero era nuestra sed, existencial, profunda, y ahora reflexionamos sobre el amor que apaga nuestra sed. Este es el contenido de la fe cristiana: Dios, que es amor, en su Hijo Jesús se ha hecho cercano a ti, a mí, a todos nosotros. Él desea compartir tu vida, tus trabajos, tus sueños, tu sed de felicidad. Es verdad, a veces nos sentimos como una tierra sedienta, reseca y sin agua, pero también es verdad que Dios se hace cargo de nosotros y nos ofrece el agua límpida que apaga la sed, el agua viva del Espíritu que, brotando en nosotros, nos renueva y nos libra del peligro de la sequedad. Esta agua nos la da Jesús. Como afirma san Agustín, «si nos reconocemos como *sedientos*, nos reconoceremos también como *quienes beben*»

(*Comentarios a los Salmos*, 62,3). Efectivamente, si tantas veces en nuestra vida experimentamos el desierto, la soledad, el cansancio, la esterilidad, no debemos olvidar esto: «Pero a fin de que no desfallezcamos en este desierto —añade san Agustín—, Dios nos envió el rocío de su Palabra […], [para] que de tal manera sintamos sed, que podamos beber […]. Dios se ha compadecido de nosotros, y nos ha abierto un camino en el desierto: el mismo Señor nuestro Jesucristo —Él es el camino en desierto de la vida—; y nos ha brindado un consuelo en el desierto, enviándonos predicadores de su Palabra; nos dio a beber agua en el desierto, colmando del Espíritu Santo a sus predicadores, para que surgiese en ellos la fuente de agua que brota hasta la vida eterna» (*ibíd.*, 3.8). Estas palabras, queridos hermanos, evocan nuestra historia. En el desierto de la vida, en el trabajo de ser una comunidad pequeña, el Señor no nos hace faltar el agua de su Palabra, especialmente a través de los predicadores y los misioneros que, ungidos por el Espíritu Santo, siembran su belleza. Y la Palabra siempre, siempre nos lleva a lo esencial, a lo esencial de la fe: dejarnos amar por Dios para hacer de nuestra vida una ofrenda de amor. Porque sólo el amor apaga verdaderamente nuestra sed. No lo olvidemos: sólo el amor apaga verdaderemente nuestra sed.

Es lo que Jesús dice, con un tono fuerte, al apóstol Pedro en el Evangelio de hoy. Él no acepta el hecho de que Jesús tenga que sufrir, ser acusado por los jefes del pueblo, pasar por la pasión para después morir en la cruz. Pedro reacciona, Pedro protesta, quisiera convencer a Jesús de que se equivoca, porque según él —y a menudo también nosotros pensamos así— el Mesías no puede acabar derrotado, de ningún modo puede morir crucificado, como un delincuente abandonado por Dios. Pero el Señor reprende a Pedro, porque su modo de pensar es "el de los hombres" —dice el Señor— y no el de Dios (cf. *Mt* 16,21-23). Si pensamos que para apagar la sed de la aridez de nuestra vida sean suficientes el éxito, el poder, las cosas materiales, esta es una mentalidad mundana, que no lleva a nada bueno, sino que además nos deja más secos que antes. Jesús, sin embargo, nos indica el camino: «El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida a causa de mí, la encontrará» (*Mt* 16,24-25).

Hermanos, hermanas, este es el mejor camino de todos: abrazar la cruz de Cristo. En el corazón del cristianismo se encuentra esta noticia desconcertante, y esta noticia extraordinaria: cuando pierdes tu vida, cuando la ofreces sirviendo con generosidad, cuando la arriesgas comprometiéndola en el amor, cuando haces de ella un don gratuito para los demás, entonces vuelve a ti abundantemente, derrama dentro de ti una alegría que no pasa, una paz en el corazón, una fuerza interior que te sostiene. Tenemos necesidad de paz interior.

Esta es la verdad que Jesús nos invita a descubrir, que Jesús quiere revelar a todos, a esta tierra de Mongolia: para ser felices no hace falta ser grandes, ricos o poderosos. Sólo el amor apaga la sed de nuestro corazón, sólo el amor cura nuestras heridas, sólo el amor nos da la verdadera alegría. Y este es el camino que Jesús nos ha enseñado y ha abierto para nosotros.

Entonces, también nosotros, hermanos y hermanas, escuchemos la palabra que el Señor dice a Pedro: «Ve detrás de mí» (*Mt* 16,23), es decir: sé mi discípulo, realiza el mismo camino que hago yo y no pienses más como el mundo. De ese modo, con la gracia de Cristo y del Espíritu Santo, podremos transitar por el camino del amor. Incluso cuando amar conlleve negarse a sí mismos, luchar contra los egoísmos personales y mundanos, atreverse a vivir fraternalmente. Porque si es verdad que todo esto cuesta esfuerzo y sacrificio, y a veces implique tener que subir a la cruz, no es menos cierto que cuando perdemos la vida por el Evangelio, el Señor nos la da en abundancia, llena de amor y alegría, para la eternidad.

Agradecimiento al final de la Santa Misa

Quisiera aprovechar la presencia de estos dos hermanos obispos, el emérito y el actual obispo de Hong-Kong, para enviar un caluroso saludo al noble pueblo chino. A todo ese pueblo le deseo lo mejor, que siga adelante y progrese siempre. Y a los católicos chinos les pido que sean buenos cristianos y buenos ciudadanos. A todos les doy las gracias.

Gracias por sus palabras, Eminencia, y gracias por vuestro regalo. Usted ha dicho que en estos días han podido experimentar mi afecto hacia el Pueblo de Dios que peregrina en Mongolia. Es verdad, he venido a esta peregrinación con gran expectativa, con el deseo de encontrarme con ustedes y de conocerlos, y ahora agradezco a Dios por ustedes; porque, por medio de ustedes, Él se complace en realizar cosas grandes en la pequeñez. Gracias, porque son buenos cristianos y ciudadanos honestos. Sigan adelante, con mansedumbre y sin miedo, sintiendo la cercanía y el aliento de toda la Iglesia, y sobre todo la mirada tierna del Señor, que no se olvida de nadie y mira con amor a cada uno de sus hijos.

Saludo a los hermanos obispos, a los sacerdotes, consagrados y consagradas, y a todos los amigos que han venido de diferentes países, en particular de distintas regiones del inmenso continente asiático, en el que me siento honrado de estar y que abrazo con gran estima. Expreso un agradecimiento particular a las personas que colaboran con la Iglesia local, sosteniéndola espiritual y materialmente.

Durante estos días, significativas delegaciones del gobierno han estado presentes en cada evento. Agradezco al señor Presidente y a las demás autoridades por la acogida y la cordialidad, así como también por todo el trabajo de preparación que han realizado. He podido experimentar vuestra tradicional cordialidad: gracias.

Saludo de corazón, además, a los hermanos y hermanas de otras confesiones cristianas y religiones. Sigamos creciendo juntos en la fraternidad, como semillas de paz en un mundo tristemente asolado por tantas guerras y conflictos.

Y quisiera dedicar un recuerdo agradecido a todos aquellos que han trabajado, tanto y desde hace tanto tiempo, para hacer hermoso y para hacer posible este viaje, y a cuantos lo han preparado con la oración.

Eminencia, nos ha recordado que la palabra "gracias" en lengua mongola deriva del verbo "alegrarse". Mi "gracias" está en sintonía con esta maravillosa intuición de la lengua local, porque está lleno de alegría. Es un "gracias" grande a ti, pueblo mongol, por el don de la amistad que he recibido en estos días, por tu auténtica capacidad de valorar

también los aspectos más sencillos de la vida, de custodiar con sabiduría las relaciones y las tradiciones, de cultivar la cotidianidad con cuidado y atención.

La Misa es acción de gracias, "*Eucaristía*". Celebrarla en esta tierra me ha hecho recordar la oración del padre jesuita Pierre Teilhard de Chardin, elevada a Dios hace exactamente cien años, en el desierto de Ordos, no muy lejos de aquí. Dice así: «Me prosterno, Dios mío, ante tu Presencia en el Universo, que se ha hecho ardiente, y en los rasgos de todo lo que encuentre, y de todo lo que me suceda, y de todo lo que realice en el día de hoy, te deseo y te espero». El padre Teilhard trabajaba en investigaciones geológicas. Deseaba ardientemente celebrar la Santa Misa, pero no tenía consigo ni pan ni vino. Fue entonces cuando compuso su "Misa sobre el mundo", expresando su ofrenda de este modo: «Recibe, Señor, esta Hostia total que la Creación, atraída por Ti, te presenta en esta nueva aurora». Y una oración similar había nacido ya en él durante la Primera guerra mundial, mientras estaba en el frente, ejerciendo como camillero. Este sacerdote, a menudo incomprendido, había intuido que «la Eucaristía se celebra, en cierto sentido —en cierto sentido—, sobre el altar del mundo» y que es «el centro vital del universo, el foco desbordante de amor y de vida inagotable» (Carta enc. *Laudato si'*, 236), incluso en un tiempo de tensiones y de guerras como el nuestro. Recemos hoy, por tanto, con las palabras del padre Teilhard: «Verbo resplandeciente, Potencia ardiente, Tú que amasas lo múltiple para infundirle tu vida, abate sobre nosotros, te lo ruego, tus manos poderosas, tus manos previsoras, tus manos omnipresentes».

Hermanos y hermanas de Mongolia, gracias por su testimonio, *bayarlalaa!* [¡gracias!]. Que Dios los bendiga. Están en mi corazón y permanecen en él. Acuérdense de mí, por favor, en sus oraciones y en sus pensamientos. Gracias.

https://www.aciprensa.com/noticias/100917/papa-francisco-a-los-catolicos-chinos-sean-buenos-cristianos-y-buenos-ciudadanos?utm_campaign=ACI%20Prensa%20Weekly&utm_medium=email&_hsmi=272777380&_hsenc=p2ANqtz--G6q676aowZsAgfjZ-QQ4weoj-nC4sZhrxO9tY1Ydb9yGDIH9axYq4dHt-EkqvrNi2tZ221MnW-OeS5WpV4my1lYqhfA&utm_content=272777380&utm_source=hs_email

EL PAPA FRANCISCO, A LOS CATÓLICOS CHINOS: SEAN BUENOS CRISTIANOS Y BUENOS CIUDADANOS

El Papa Francisco saluda ante fieles chinos en Ulán Bator (Mongolia). | Crédito: Vatican Media

Por Nicolás de Cárdenas
3 de septiembre de 2023 / 05:17 AM

En un gesto que no estaba anunciado de manera oficial, el Papa Francisco envió un mensaje a los católicos de China acompañado por el Obispo de Hong Kong, Mons. Stephen Chow Sau-yan, SJ y su predecesor, el Cardenal John Tong Hon, OFM.

Cuando estaba previsto que el Pontífice respondiera a las palabras de agradecimiento del Prefecto Apostólico de Ulán Bator, Cardenal Giorgio Marengo, se acercaron hasta él ambos Prelados. Así unidos, los presentes acompañaron el momento con un aplauso.

El Papa Francisco, junto al Obispo de Hong Kong, Mons. Stephen Chow Sau-yan, SJ y su predecesor, el Cardenal John Tong Hon, OFM. Crédito: Oficina de Prensa de la Santa Sede

El Papa Francisco pidió que le acercaran el micrófono y explicó quienes le acompañaban junto al altar. A continuación, sin soltar sus manos, dijo:

“Quiero aprovechar su presencia para enviar un caluroso saludo al noble pueblo chino. A todo el pueblo le deseo lo mejor y que vaya siempre adelante, que progrese siempre. Pido a los católicos chinos que sean buenos cristianos y buenos ciudadanos. A todos lo mejor”.

Ante los gestos agradecidos de los Obispos, el Papa añadió: “Un jesuita y un salesiano”.

Mons. Chow será creado cardenal en el consistorio que tendrá lugar en el Vaticano a finales de mes. Hasta su nombramiento como obispo en 2021, ejerció como superior provincial de la Provincia Jesuita China desde 2018.

Su predecesor, Cardenal Tong, estuvo al frente de la Diócesis de Hong Kong desde enero de 2019, cuando falleció de forma inesperada Mons. Michael Yeung-cheung.

En 2020, en medio de la represión de las libertades ejercida por la dictadura comunista china tras la entrada en vigor de la Ley de Seguridad Nacional de 2020, **envió una carta** a los sacerdotes sobre el lenguaje a emplear en las homilías.
Sin aludir a la coyuntura de ese momento en Hong Kong, alertó de que “las expresiones difamatorias y ofensivas que insinúan o instigan al odio y al desorden social son anticristianas e inapropiadas para la liturgia”.

Con anterioridad, se había manifestado a favor de la Ley de Seguridad Nacional alegando que "no tendría ningún efecto" sobre la libertad religiosa de la Iglesia local.

La Consagración de Mons. Chow como obispo fue retrasada desde su designación debido a las protestas que se vivieron en esos años en Hong Kong.

https://www.ucanews.com/news/pope-addresses-catholics-in-china-during-mongolia-visit/102493?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=UCAN+Evng+Newsletter+04+Sept+2023+(Copy+1)&cmid=a6b9dfef-2438-45b8-85b4-0156c5e244fd

EL PAPA SE DIRIGE A LOS CATÓLICOS EN CHINA DURANTE SU VISITA A MONGOLIA

Viajeros chinos hablan de dificultades para peregrinar a la capital de Mongolia para ver al pontífice

El Papa Francisco (C) con el obispo de Hong Kong Stephen Chow (R) y su obispo retirado, el cardenal John Tong (L), después de una misa en el Steppe Arena en Ulaanbaatar el 3 de septiembre de 2023. El Papa Francisco se dirigió a los católicos en China en comentarios improvisados después de una Misa, diciéndoles que sean "buenos cristianos y buenos ciudadanos". (Foto de Pedro PARDO/AFP)

Por AFP y Cristian Martini Grimaldi
Publicado: 04 de septiembre de 2023 05:45 a. m. GMT

El Papa Francisco se dirigió directamente a los católicos en China el 3 de septiembre en comentarios improvisados después de una misa, diciéndoles que fueran "buenos cristianos y buenos ciudadanos", en un aparente intento de aliviar las tensiones con Beijing.

A la misa celebrada en el estadio Steppe Arena de Ulán Bator asistieron numerosos peregrinos de China continental, entre ellos el actual obispo de Hong Kong, Stephen Chow, y el obispo retirado, el cardenal John Tong.

“Me gustaría aprovechar su presencia [Obispos de Hong Kong] para enviar un cordial saludo al noble pueblo chino. Y pido a los católicos chinos que sean buenos cristianos y buenos ciudadanos”, dijo el Papa en italiano.

Fue la segunda aparente apertura al Partido Comunista Chino en dos días, después de que Francisco dijera en una reunión de misioneros el 3 de septiembre que los gobiernos "no tenían nada que temer" de la Iglesia Católica.

Un obispo coreano, que visita China con frecuencia pero que prefirió no ser identificado, compartió sus ideas al concluir la Misa en la Arena de la Estepa.

Como domina el italiano, ofreció su perspectiva sobre el impacto potencial de esta visita en las relaciones de China: "Es una situación difícil. Dudan en abrirse completamente. Sin embargo, el Papa Francisco ha intentado transmitir un gesto de solidaridad a los creyentes católicos chinos, lo cual es una señal significativa."

Dijo que las autoridades de China están preocupadas por mantener un control estricto sobre la lealtad del pueblo al Estado. La Iglesia, por otra parte, tiene una historia de liberar mentes y promover el pensamiento independiente.
“Esta diferencia fundamental genera aprensiones”, explicó el obispo coreano.

Muchos católicos chinos que viajaban dijeron a las autoridades en su país que viajaban a Mongolia por turismo, según entrevistas con la AFP.

Algunos católicos chinos han viajado a Mongolia para ver de cerca a Francisco.

Afuera de un refugio administrado por la Iglesia, que el Papa Francisco visitó el 4 de septiembre, un grupo de mujeres cantó en mandarín, secándose las lágrimas mientras pasaba el auto negro del Papa.

"Querido Papa, nuestros mejores deseos para ti", cantaron.

"No contra nuestro país"
El gobierno de China, que es oficialmente ateo, desconfía de la Iglesia católica en su territorio y ejerce un control estricto sobre todas las instituciones religiosas reconocidas.

Una mujer china de la ciudad noroccidental de Xi'an que asistió a misa el domingo describió la dificultad de realizar la peregrinación y dijo que dos organizadores de su gira habían sido detenidos en China.

"Déjenme decirles que me da mucha vergüenza sostener la bandera nacional [china]", dijo.
"Pero necesito celebrarlo y hacerle saber al Papa lo difícil que es para nosotros".

Otra mujer de la provincia china de Hebei dijo sentirse "muy bendecida y feliz de poder estar aquí y ver al Papa".
"Tener nuestra propia religión no significa que estemos en contra de nuestro país", añadió.

La Santa Sede ha buscado un acercamiento con China durante años y el año pasado renovó un polémico acuerdo de 2018 que otorga a ambas partes, y no solo a la Iglesia, voz en el nombramiento de obispos en China.

Los críticos han calificado la medida como una concesión peligrosa a cambio de una presencia en el país.
Mongolia, un antiguo estado satélite soviético que ha sido una democracia desde 1992, tiene una de las comunidades católicas más jóvenes y más pequeñas del mundo, estimada en aproximadamente 1.400 personas entre su población de 3,3 millones.

Tiene sólo 25 sacerdotes católicos (sólo dos de ellos mongoles) y 33 monjas.

La libertad de religión está garantizada en su Constitución.

Mongolia ha tratado de seguir una línea neutral con sus vecinos expansionistas Rusia y China, de quienes depende para las importaciones de energía y la exportación de su carbón, incluso cuando tiende la mano a terceros países, incluidos Estados Unidos y Corea del Sur, para mantener el equilibrio. .

EL PAPA FRANCISCO CONCLUYE UN MEMORABLE VIAJE A MONGOLIA

Destaca la importancia de que comunidades diversas se unan para brindar apoyo compasivo para el bien común

Niños vestidos con trajes tradicionales dan la bienvenida al Papa Francisco que llega para una reunión con trabajadores de caridad y para la inauguración de la Casa de la Misericordia en Ulán Bator el 4 de septiembre. El Papa Francisco, en el último día de su histórica visita a Mongolia, se dirigió a las afueras de la capital para Inaugurar un refugio y una clínica para personas sin hogar en una zona pobre de Ulán Bator. (Foto: AFP)

Por Cristian Martini Grimaldi
Publicado: 04 de septiembre de 2023 05:16 a. m. GMT

El Papa Francisco concluyó su histórica visita a Mongolia el 4 de septiembre inaugurando la 'Casa de la Misericordia', un refugio para personas sin hogar y símbolo del compromiso de la Iglesia de extender una mano amiga a los necesitados.

Esta instalación polivalente brindará atención médica a los más necesitados (personas sin hogar, víctimas de abuso doméstico y migrantes) en la capital de Mongolia, Ulán Bator.

Dos horas más tarde, a las 11.40 hora local, el Papa fue escoltado hasta el avión papal por el Ministro de Asuntos Exteriores de Mongolia, Battsetseg Batmunk.

En un sentido discurso a los trabajadores de caridad de la Casa de la Misericordia, Francisco expresó su profunda gratitud por la cálida acogida que había recibido durante su estancia.

Nuevamente elogió la dedicación duradera de la Iglesia a los actos de caridad, subrayando los cuatro pilares fundamentales de comunión, liturgia, servicio y testimonio que han definido su identidad a lo largo de la historia.

La Casa de la Misericordia, dijo el Papa, “es una expresión concreta de ese cuidado por los demás que es el sello distintivo de la comunidad cristiana; porque donde encontramos acogida, hospitalidad y apertura a los demás, respiramos “el olor de Cristo” (cf. 2 Cor 2,15)”.

Animó fervientemente a los voluntarios a abrazar el servicio desinteresado, enfatizando el poder transformador de tales actos no sólo en los individuos sino también en la sociedad en su conjunto.

“Esta Casa de la Misericordia debe ser el punto de referencia para una variedad de obras de caridad... En otras palabras, un refugio seguro donde las personas puedan encontrar un oído que escucha y un corazón comprensivo”, enfatizó Francisco.

Dijo que como muchas otras iniciativas apoyadas por instituciones católicas, esta nueva iniciativa también es especial, “ya que aquí es la Iglesia particular la que realiza la obra, coordinando los esfuerzos de todos los grupos misioneros, preservando una identidad claramente local, como auténtica expresión de la Prefectura Apostólica en su conjunto”.

“Me gusta mucho el nombre que elegiste darle: Casa de la Misericordia. Esas dos palabras contienen una definición de la Iglesia, que está llamada a ser un hogar donde todos sean bienvenidos y puedan experimentar un amor superior que conmueve y conmueve el corazón: el amor tierno y providente del Padre, que quiere que seamos hermanos y hermanas en su casa”, comentó el Papa.

El Papa Francisco también destacó la importancia de que diversas comunidades se unan para brindar apoyo compasivo, trascendiendo las fronteras religiosas por el bien común.

Hablando en la Casa de la Misericordia, el Papa dijo: “El verdadero progreso de una nación no se mide por la riqueza económica, y mucho menos por la inversión en el poder ilusorio de los armamentos, sino por su capacidad para garantizar la salud, la educación y el desarrollo integral. de su gente”.

Dijo que le gustaría animar al pueblo de Mongolia, "que es muy conocido por su generosidad y capacidad de sacrificio, a realizar trabajo voluntario, poniéndose al servicio de los demás".

“Aquí, en la Casa de la Misericordia, tenéis un 'campo de entrenamiento' siempre abierto, donde podéis ejercitar vuestros deseos de bien y entrenar vuestro corazón”, les aseguró Francisco.

https://aica.org/noticia.php?id=60329&utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=el_papa_anticipo_cual_sera_el_espiritu_que_primara_en_el_sinodo&utm_term=2023-09-04

EL PAPA ASEGURÓ QUE NO HABRÁ LUGAR PARA LAS IDEOLOGÍAS EN EL SÍNODO

- 4 DE SEPTIEMBRE, 2023
- CIUDAD DEL VATICANO (AICA)

Durante la rueda de prensa a bordo del avión de regreso a Roma, Francisco valoró el viaje a Mongolia y anticipó cuál es el espíritu que primará en la asamblea sinodal de octubre.

"No hay lugar para la ideología en el **Sínodo**", cualquier que tome "un camino ideológico abandonará el diálogo sinodal", aseguró el **Papa Francisco**, en la rueda de prensa que concedió en el avión de regreso a Roma tras su viaje apostólico a Mongolia.

En octubre se celebrará en el Vaticano una primera asamblea general del Sínodo y exactamente un año después se celebrará una segunda. El Papa precisó que en el proceso de la asamblea “hay una cosa que debemos cuidar y es el ambiente sinodal. Este no es un programa de televisión donde hablamos de todo, no. También hay un momento religioso. El protagonista del Sínodo es el Espíritu Santo”, subrayó.

"En el Sínodo, después de cada tres discursos, habrá de tres a cuatro minutos de silencio para la oración. Luego tres discursos más y más oración. Sin este espíritu de oración no hay sinodalidad, eso es política, eso es parlamentarismo. ¡El Sínodo no es un parlamento!”, recordó.

La priora de un convento carmelita le confió recientemente que sus hermanas tenían "miedo del Sínodo", miedo "de que cambiaran las enseñanzas". Según el Papa Francisco, detrás de tales ideas hay “ideologías”. “Al final, cuando la gente en la Iglesia quiere alejarse del camino de la comunión, es siempre por ideología. Están defendiendo una doctrina entre comillas, una doctrina como agua destilada que no sabe a nada. ¡Esa no es la verdadera enseñanza católica que está en el Credo!", sostuvo.

Respeto y admiración por el pueblo chino

Interrogado sobre las relaciones de la Santa Sede con China, el pontífice aseguró que son “respetuosas”. Un país hacia el que, asegura Francisco, “siento gran admiración”, y precisó que es necesario trabajar para que sus ciudadanos no piensen que la Iglesia no acepta su cultura o que dependen de otra potencia extranjera.

"Los canales con China son muy abiertos, para el nombramiento de obispos hay una comisión que trabaja desde hace tiempo con el gobierno chino y el Vaticano, luego hay muchos o mejor dicho hay algunos sacerdotes católicos o intelectuales católicos que son invitados a menudo a las universidades chinas a dar cursos. Creo que debemos avanzar en el aspecto religioso para entendernos mejor y que los ciudadanos chinos no piensen que la Iglesia no acepta su cultura y sus valores y que la Iglesia depende de otra potencia extranjera", expresó a bordo del avión junto a los periodistas.

También en el contexto de las relaciones diplomáticas, el Papa ha sido cuestionado por los vínculos con Vietman y la petición de los católicos para que visite el país asiático al igual que hizo con Mongolia. Al respecto, el Santo Padre dejó abierta esa posibilidad: "Si no voy yo, seguro que irá Juan XXIV. Es seguro que irá, porque es una tierra que merece ir, que tiene mi simpatía" reiteró Francisco, que recordó que su próximo viaje será en septiembre a Marsella y tal vez "a algún pequeño país de Europa".

"Estamos viendo si podemos hacerlo pero, te digo la verdad, para mí ahora hacer un viaje no es tan fácil como al principio, hay limitaciones para caminar y esto limita, pero ya veremos", reconoció.

"Declaración tal vez no muy feliz"

Francisco también matizó sus declaraciones ante los jóvenes católicos rusos, en las que eensalzaba la herencia de la "Gran Rusia" y que no fueron comprendidas en Ucrania.

El Papa explicó que "cuando hablaba de 'Gran Rusia', se refería principalmente al arte, la literatura, la música"; lo digo en serio “quizás no tanto geográficamente, sino culturalmente”.

Una vez más el Papa reiteró su admiración por **Fiódor Dostoievski**, que defiende un "humanismo maduro". Pero tal vez la declaración, reconoció, "no fue feliz". “Me acordé de lo que aprendimos en la escuela: **Pedro I**, **Catalina II**. Este elemento puede no ser del todo correcto; No lo sé. Dejemos que los historiadores nos digan eso. Pero fue una adición que me vino a la mente porque la aprendí en la escuela”.

En cualquier caso, su principal preocupación era decir a los jóvenes católicos rusos: “Tomen su herencia en sus propias manos, tomen su propia herencia, es decir, no la compren en otro lado. Abraza tu herencia”. La cultura rusa es “de gran profundidad” y “no debería ser eliminada por problemas políticos”. Hay imperialismos qué quieren imponer su propia ideología y tantas veces la ideología se mete también en la religión”, aseveró el Santo Padre.

Los políticos y funcionarios de la Iglesia ucranianos habían criticado los comentarios del Papa, señalando que **Vladimir Putin** justificó su guerra de agresión contra Ucrania con el concepto de un gran imperio ruso.

El Papa también fue preguntado por la segunda parte de de la encíclica *Laudato si’* que publicará el próximo 4 de octubre tal y como anunció la semana pasada en la audiencia general. Al respecto, el Sucesor de Pedro señaló que “será una revisión de todo lo que ha sucedido desde la Cumbre de París (2016), que fue quizá la más fructífera hasta hoy”.

El Santo Padre eligió esta fecha porque coincide con la conclusión del llamado 'Tiempo de la Creación', que se celebra desde el 1 de septiembre hasta el 4 de octubre, día en el que se conmemora a San Francisco de Asís.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2023/august/documents/20230806-portogallo-voloritorno.html

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A PORTUGAL
CON MOTIVO DE LA XXXVII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD
(2-6 DE AGOSTO DE 2023)

CONFERENCIA DE PRENSA DEL SANTO PADRE DURANTE EL VUELO DE REGRESO

Domingo, 6 de agosto de 2023

Matteo Bruni

Buenas tardes Santidad; regresamos rejuvenecidos y alegres de esta JMJ, en la que nos hemos podido confrontar con los interrogantes y las expectativas que los jóvenes tienen respecto a la Iglesia, a la fe y también al mundo. Y

hemos podido escuchar respuestas en sus palabras y en su presencia. Ahora hay algunas preguntas que los periodistas quisieran hacerle, pero antes de proceder, quizá usted querría dirigirnos algunas palabras.

Papa Francisco

Buenas tardes y muchas gracias por esta experiencia. Hoy es el cumpleaños [de la periodista Rita Cruz]. ¡Muchas felicidades! Luego viene la tarta.

Matteo Bruni

Esta tarde, la primera pregunta la hace Aura Maria Vistas Miguel, de Rádio Renascença, a la que conocemos bien.

Aura Maria Vistas Miguel – Rádio Renascença

Santidad, en primer lugar, gracias por su visita a Portugal; todo el mundo la considera ya un éxito. Todos están muy contentos. Gracias por haber venido. Encontré a un importante jefe de policía que me dijo que nunca había visto una multitud tan obediente y pacífica. Ha sido hermoso, gracias. Mi pregunta se refiere a Fátima. Sabemos que usted fue allí y rezó en silencio ante la Virgen, en la capillita. Pero había una gran expectación, en el lugar mismo donde Nuestra Señora había hecho una petición para rezar por el fin de la guerra —ya que estamos en guerra en este momento, por desgracia—, de que el Santo Padre renovara, públicamente, la oración por la paz. Los ojos del mundo entero estaban fijos en usted ayer por la mañana en Fátima. ¿Por qué no lo hizo?

Papa Francisco

Recé, recé. Recé a Nuestra Señora y recé por la paz. No hice publicidad; pero recé. Tenemos que repetir continuamente esta oración por la paz. Durante la Primera Guerra Mundial, Ella lo pidió. Y esta vez, fue lo que yo le pedí a la Virgen. Y recé. Pero sin hacer propaganda.

Matteo Bruni

Gracias, Aura. La segunda pregunta la hace João Francisco; él trabaja en "Observador", un periódico portugués.

JoaÞo Francisco Gonçalves Gomes – Rádio Observador

Muchas gracias, Santo Padre. Yo voy a hablar en español, creo que es más fácil para mí. Y si usted pudiera también contestar en español, sería más fácil para los portugueses entenderlo. Me gustaría preguntarle sobre los abusos de niños en la Iglesia, en Portugal. En febrero de este año se ha publicado un informe sobre la realidad de los abusos en Portugal. Casi cinco mil niños han sido víctimas en las últimas décadas. Le pregunto: ¿Ha leído, conoce este informe que ha sido entregado a los obispos? Y también, ¿qué piensa que les debe suceder con los obispos que han sabido de casos de abuso y no los han comunicado a las autoridades? Muchas gracias.

Papa Francisco

Muy bien. Bueno, como ustedes saben, de manera muy reservada, recibí a un grupo de personas que fueron abusadas. Como siempre hago en estos casos, dialogamos sobre esta peste, esta tremenda peste, ¿no? En la Iglesia se seguía más o menos la conducta que se sigue actualmente en las familias y en los barrios: se cubre, ¿no? Pensar que el 42% de los abusos, más o menos, se da en la familia o en los barrios. Todavía hay que madurar y ayudar a que se descubran esas cosas. Hasta el escándalo de Boston; ahí la Iglesia tomó conciencia de que no se podía ir por caminos aleatorios, sino que había que tomar el toro por las astas. Hace dos años y medio tuvimos la reunión de

Presidentes de las Conferencias Episcopales, ahí también se dieron estadísticas oficiales sobre los abusos. Y es grave, la situación es muy grave. En la Iglesia, hay una frase que la estamos usando continuamente: tolerancia cero, tolerancia cero. Y los pastores que, de alguna manera, no se hicieron cargo, tienen que hacerse cargo de esa irresponsabilidad; se verá el modo en cada uno de ellos. Pero es muy duro el mundo de los abusos. Y en eso, yo exhorto a que estemos muy abiertos en todo esto.

Sobre lo que me preguntás de cómo va el proceso en la Iglesia portuguesa, va bien. Va bien y con serenidad, se busca la seriedad en los casos de abusados. Los números, a veces, terminan siendo agrandados, uno, por los comentarios, que siempre nos gustan, pero lo que es la realidad, se está llevando bien y eso a mí me da cierta tranquilidad.

Yo quisiera tocar un punto, y a ustedes, como periodistas, les pido que colaboren en esto. Hoy día —¿tienen *telefonino* ustedes, teléfono?—, bueno, en cualquiera de estos teléfonos, pagando algo y con alguna clave, se tiene acceso al abuso sexual con menores. Esto entra en nuestras casas y el abuso sexual con menores se filma en vivo. ¿Dónde se filma? ¿Quiénes son los responsables? Esta es una de las pestes más graves, junto a todo el resto, pero quiero subrayar esto porque, por ahí, no se nos ocurre que las cosas son tan radicales. Cuando vos usás un nene para hacer un espectáculo de abuso, llama la atención. El abuso es como "comerse" a la víctima, ¿no? O peor, herirla y dejarla viva.

Hablar con personas abusadas es una experiencia muy dolorosa, que también a mí me hace bien, no porque me guste escuchar, sino me ayuda a hacerme cargo de ese drama. Pues yo les diría, respecto a tu pregunta, lo que dije: el proceso va bien, estoy notificado de cómo van las cosas. Por ahí las noticias lo agrandaron, pero la cosa está andando bien en cuanto a esto. Pero también, con esto, de alguna manera, les digo: ayuden, ayuden a que todo tipo de abuso sea solucionado: el abuso sexual; pero no es el único. También están otros tipos de abusos que claman al cielo: el abuso del trabajo con niños, el abuso laboral en los niños, y se usa; el abuso en las mujeres, ¿no? Todavía hoy, en muchos países, se tiene como método la operación quirúrgica de las niñas: les quitan el clítoris, y eso es hoy, y se hace con una navaja, y chau. Crueldad. Y el abuso laboral, o sea, dentro del abuso sexual, que es grave y todo esto, hay una cultura del abuso que la humanidad tiene que revisar y convertirse.

Matteo Bruni

Gracias, Santidad. La siguiente pregunta, la tercera, es de Jean-Marie Guénois, de "Le Figaro", un viejo amigo.

Jean-Marie Guénois – Le Figaro

Santo Padre, ¿cómo está?, ¿su salud?, ¿cómo va su convalecencia? No ha leído, o sólo pequeñas partes, cinco discursos. Esto no tiene precedentes en los viajes: ¿por qué? ¿Ha tenido problemas de vista?, ¿cansancio?, ¿textos demasiado largos? ¿Cómo se siente? Y, si me lo permite, una pequeña pregunta sobre Francia: Usted irá a Marsella y Francia está contenta; pero nunca visita Francia. La gente no lo entiende; tal vez porque es pequeña, pero no muy pequeña. ¿O usted tiene algo contra Francia?

Papa Francisco

Mi salud está bien. Me quitaron los puntos, hago vida normal, llevo una faja que tengo que llevar durante dos-tres meses para evitar una posible "eventración" [*en lenguaje médico: protrusión de las vísceras abdominales, ndr*], hasta que los músculos estén más fuertes. Pero estoy bien. La vista. En aquella parroquia corté el discurso porque tenía una luz delante y no podía leer. Algunos, a través de Matteo, preguntaron por qué he acortado las homilías que les entregaron. Cuando hablo, no me gusta hacer homilías académicas, sino que trato de ser lo más claro posible; pues siempre que hablo, busco la comunicación. Ustedes han visto que incluso en la homilía académica hago algunos

chistes, algunas risas para controlar la comunicación. Con los jóvenes, en los discursos largos estaba lo esencial del mensaje, y yo iba tomando de allí [de los discursos preparados] según cómo sentía la comunicación. Hacía algunas preguntas e inmediatamente el eco me decía por dónde iba la cosa, si estaba mal o no. Los jóvenes no tienen mucha capacidad de atención. Piensa que, si haces un discurso claro, con una idea, una imagen, un afecto, te pueden seguir por ocho minutos. Entre paréntesis, en la *Evangelii gaudium*, que es la primera exhortación que he escrito, redacté un largo, largo capítulo sobre la homilía. Porque está aquí un párroco [*referencia a Don Benito Giorgetta, párroco di Termoli, ndr*] que sabe que las homilías son, a veces, una tortura, una tortura; hablan, bla, bla, y la gente. En un pueblito, no sé si en Termoli, los hombres se salen a fumar un cigarrillo y, después, regresan. La Iglesia tiene que convertirse sobre este aspecto de la homilía; debe ser breve, clara, con un mensaje claro, y afectuosa. Este es el por qué controlo como va con los jóvenes, y le pido que repitan, y estas cosas. Pero el mensaje estaba. Yo he acortado porque a mí, con los jóvenes, me sirve el mensaje. Eso es todo.

Ahora pasemos a Francia. Fui a Estrasburgo, iré a Marsella, pero a Francia no. Existe un problema que me preocupa; es el problema del Mediterráneo. Por esto voy a Francia. Es criminal la explotación de los inmigrantes. Aquí en Europa no, porque vaya, somos más cultos, pero en los *lager* de África del Norte. Yo recomiendo una lectura. Hay un librito, pequeño, escrito por un inmigrante que, para venir de Guinea a España, se tardó creo que tres años porque fue capturado, torturado, esclavizado. A los inmigrantes en aquellos *lager* de África del Norte; es terrible.

En este momento —la semana pasada— la asociación *Mediterranea Saving Humans*, estaba haciendo esfuerzos para rescatar a los migrantes que se encontraban en el desierto entre Túnez y Libia, porque los habían abandonado allí, a morir. El libro se llama "Hermanito" —en italiano tiene el subtítulo "*Fratellino*"—; se lee en dos horas, vale la pena. Léanlo y verán el drama de los inmigrantes antes de embarcarse. Los obispos del Mediterráneo tendrán un encuentro, también con algunos políticos, para reflexionar en serio sobre el drama de los inmigrantes. El Mediterráneo es un cementerio, pero no es el cementerio más grande. El cementerio más grande es África del Norte. Esto es terrible; léanlo. Por esta razón voy a Marsella. La semana pasada el presidente Macron me dijo que tiene intención de ir a Marsella; estaré allí un día y medio: llegaré por la tarde y me quedaré todo el siguiente día.

Jean-Marie Guénois – Le Figaro

¿Nada contra Francia?

Matteo Bruni

¿No tiene nada contra Francia, Santidad? [repitiendo la pregunta]

Papa Francisco

No. No, sobre esto tengo una política. Yo estoy visitando los *pequeños* países europeos. Los grandes países

—España, Francia, Inglaterra—, los dejo para después, al final. Pero como opción, comencé por Albania y, de este modo, los demás países pequeños. No hay nada. Francia, dos ciudades, Estrasburgo y Marsella.

Matteo Bruni

La próxima pregunta, la cuarta, es de Anita Hirschbeck, de la agencia de prensa católica alemana. Por favor, Anita.

Anita Hirschbeck – KNA (Katholische Nachrichten-Agentur)

Santo Padre, en Lisboa nos ha dicho que en la Iglesia hay lugar para "todos, todos, todos". La Iglesia está abierta a todos, pero, al mismo tiempo, no todos tienen los mismos derechos y oportunidades, en el sentido de que, por ejemplo, las mujeres y los homosexuales no pueden recibir todos los sacramentos. Santo Padre, ¿cómo explica usted esta incoherencia entre "Iglesia abierta" e "Iglesia no igual para todos"? Gracias.

Papa Francisco

Usted me hace una pregunta sobre dos puntos de vista diferentes. La Iglesia está abierta para todos; luego hay legislaciones que regulan la vida dentro de la Iglesia. Y el que está dentro está de acuerdo con la legislación. Esto que usted señala es una forma muy simplista de decir: "no puede recibir los sacramentos". Eso no significa que esté cerrada. Cada uno encuentra a Dios en su propio camino, dentro de la Iglesia; y la Iglesia es madre, y guía a cada uno en su propio camino. Por eso a mí no me gusta decir: vienen todos, pero tú, y este, y tú, y el otro. Todos. Luego, cada uno, en la oración, en el diálogo interior, en el diálogo pastoral con los agentes de pastoral, busca el camino a seguir. ¿Por qué hacer una controversia sobre si los homosexuales también? ¡Todos! Y el Señor es claro: ¡enfermos y sanos, viejos y jóvenes, feos y guapos, buenos y malos! Hay como una mirada que no entiende esta inserción de la Iglesia como madre y piensa en ella como una especie de "empresa", que para entrar hay que hacer esto, hacerlo de esta manera y no de otra. Otra cosa es la ministerialidad en la Iglesia, que es la manera de llevar adelante la grey, y una de las cosas importantes en ella, en la ministerialidad, es acompañar a las personas, paso a paso, en su camino de maduración. Cada uno de nosotros tiene esta experiencia: que la Iglesia madre nos ha acompañado y nos acompaña en nuestro propio camino de maduración. No me gusta la reducción; eso no es eclesial, eso es gnóstico. Es como la herejía gnóstica que hoy está de moda: un cierto gnosticismo que reduce la realidad eclesial a ideas; esto no ayuda. La Iglesia es madre, recibe a todos; cada uno sigue su propio camino dentro de la Iglesia, sin publicidad; y esto es muy importante. Le agradezco la valentía de hacer esta pregunta. Gracias.

Papa Francisco

Me pregunta él [Matteo Bruni], cómo he vivido yo la JMJ. Esta es la cuarta que vivo. La primera fue en Río de Janeiro, que fue monumental, a la brasileira, ¡hermosa! La segunda fue en Cracovia, la tercera en Panamá, esta es la cuarta. Esta es la más numerosa. El dato concreto, real es que eran más de un millón. Muchos más. De hecho, en la Misa, y ayer por la noche, en la vigilia, las estimaciones eran de un millón cuatrocientos o un millón seiscientos mil. Y son datos del gobierno. Es impresionante la cantidad. ¡Bien preparada! De las que he visto, esta es la mejor preparada. Y los jóvenes son una sorpresa, los jóvenes son jóvenes. Hacen muchachadas, así es la vida, pero intentan mirar hacia delante y son el futuro. Lo importante es acompañarlos; el problema es saber acompañarlos y que no se desprendan de sus raíces. Por eso insisto mucho en el diálogo mayores-jóvenes, de los abuelos con los nietos. Este diálogo es importante, más importante que el diálogo padres-hijos. Con los abuelos, este diálogo se debe a que las raíces se toman allí, precisamente. Además, los jóvenes son religiosos, buscan una fe no amargada, no artificial, no legalista; buscan un encuentro con Jesucristo. Y esto no es fácil. Es una experiencia. Se oye decir: "Pero los jóvenes no siempre viven su vida según la moral"; ¿quién de nosotros no ha cometido un error moral en su vida? Todos. Sea contra los mandamientos, con alguien; cada uno de nosotros tiene sus propias caídas en su historia personal. La vida es así. Pero el Señor siempre nos espera porque es misericordioso y es Padre; y la misericordia va más allá de todo. Para mí esta JMJ ha sido bellísima; y hoy, antes de tomar el avión, estuve con los voluntarios que eran, ¿sabes cuántos eran?

Matteo Bruni

Veinticinco mil.

Papa Francisco

¡Veinticinco mil! Una mística, un *engagement* [compromiso] verdaderamente bello, bello, bello. Esto es lo que quería decir sobre la Jornada Mundial de la Juventud.

Matteo Bruni

Terminamos así, Santidad, o hay alguna cosa más.

Papa Francisco

Está bien, una última.

Matteo Bruni

Entonces, una última pregunta de Justin, de CNS.

Justin McLellan – CNS (Catholic News Service)

Hablando de la JMJ, estos días hemos escuchado algunos testimonios de jóvenes que han tenido que luchar con la salud mental, con la depresión. ¿Usted alguna vez se ha enfrentado a esto? Y si alguien decide suicidarse, ¿qué le diría usted a los familiares de esta persona que, a causa de la enseñanza católica sobre el suicidio, sufren pensado que haya ido al infierno?

Papa Francisco

En la actualidad el suicidio juvenil es significativo, su número es significativo. Existen. Los medios de comunicación no lo mencionan mucho, porque de esto no se informa en los medios de comunicación. Fuera de la confesión, tuve oportunidad de entrar en diálogo con los jóvenes, porque aproveché a dialogar con ellos; y un buen chico me dijo: ¿Puedo hacerle una pregunta?, ¿qué piensa usted sobre el suicidio? Así. No hablaba una de nuestras lenguas, pero le entendí bien y comenzamos a hablar sobre el suicidio. Y al final me dijo: "Gracias, porque el año pasado yo estaba indeciso si suicidarme o no". Tantos jóvenes angustiados, deprimidos, pero no sólo psicológicamente, aunque también. Además, en algunos países donde las universidades son muy exigentes, los jóvenes que no logran graduarse o conseguir trabajo se suicidan, porque sienten una gran vergüenza. No estoy diciendo que sea algo de todos los días, pero es un problema. Es un problema actual. Una cosa que sucede.

Matteo Bruni

Muchas gracias por sus respuestas, Santidad.

Papa Francisco

Y gracias a ustedes por todo lo que han hecho; y les encargo, no se olviden: "Hermanito", "*Fratellino*", el libro del inmigrante. Gracias.